



Facultad de Educación

**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA**

**EL EMPRENDIMIENTO EN LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO
Y GRADO SUPERIOR: Análisis del término y consideración del alumnado.**

**THE ENTREPRENEURSHIP IN MID AND UPPER LEVEL OF VOCATIONAL
TRAINING: Review of the word and students consideration.**

Alumna: Zulema Gil Pérez
Economía, FOL y Administración de empresas
Directora: M. ^a Magdalena González Ágreda
Curso académico: 2019/2020
Septiembre 2020

ÍNDICE

RESUMEN	6
ABSTRACT	7
1.- JUSTIFICACIÓN	8
2.- OBJETIVO	8
3.- ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA: Origen y evolución del concepto emprendimiento.	9
4.- EL EMPRENDIMIENTO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO	15
4.1.- Etapas previas a los Ciclos Formativos: Relacionando el comportamiento del emprendedor con la competencia "sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor"	15
4.2.- El emprendimiento en los Ciclos Formativos	20
4.2.1.- La figura del emprendimiento en los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior	20
4.2.2.- Tratamiento del emprendimiento en los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior	21
4.2.3.- Ciclos Formativos de grado medio y grado superior: Cifras.....	23
5.- ANÁLISIS DEL EMPRENDIMIENTO EN LAS AULAS DE LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Y GRADO SUPERIOR DE CANTABRIA	25
5.1.- Metodología de la Investigación.....	25
5.2.- Objeto de estudio y diseño de la Investigación	25
5.3.- Análisis de los resultados.....	29
6.- CONCLUSIONES.....	50
7.- PROPUESTA DE FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	51
8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53
Anexo I: CUESTIONARIO SOBRE EL EMPRENDIMIENTO EN LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Y GRADO SUPERIOR	56
Anexo II: Cuestiones descriptivas de los /as participantes que integran la muestra.	61

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. ¿Has recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo?.....	30
Tabla 2. ¿En qué curso estabas cuando recibiste esa orientación académica?..	31
Tabla 3. ¿Ha sido la inquietud por perseguir tu meta profesional lo que te ha llevado a un Ciclo Formativo?.....	32
Tabla 4. ¿Qué aspecto señalarías si tuvieras que indicar porqué has elegido cursar un Ciclo Formativo?.....	33
Tabla 5. ¿Han influido las etapas educativas previas (Educación Secundaria) en la decisión de elegir cursar un Ciclo Formativo?.....	34
Tabla 6. Al considerar que las etapas educativas previas no han influido en la elección de cursar un Ciclo Formativo es porque.....	35
Tabla 7. Antes de matricularte en el Ciclo Formativo de Grado Medio o Grado Superior pensabas que el emprendimiento consistía en.....	37
Tabla 8. ¿Alguna vez te has planteado emprender?.....	38
Tabla 9. ¿En qué momento te lo has planteado, antes o después de comenzar los estudios del Ciclo Formativo?.....	39
Tabla 10. Tras finalizar tus estudios del Ciclo Formativo. ¿Qué probabilidades de emprender tienes?.....	39
Tabla 11. Si no te has planteado emprender es porque	40
Tabla 12. Si te has planteado emprender es porque.....	41
Tabla 13. Si te lo has planteado, crees que el hecho de emprender tiene más...42	
Tabla 14. .. Posteriormente a cursar parte del Ciclo Formativo ¿sabrías por dónde empezar para emprender y desarrollar tu proyecto?.....	43
Tabla 15. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo, ¿han aportado información relativa al emprendimiento?.....	45
Tabla 16. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo ¿impulsan la idea de poder plantearte un proyecto o idea para emprender?.....	45
Tabla 17. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, ¿ha cambiado tu idea sobre el emprendimiento?.....	46
Tabla 18. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, el emprendimiento lo consideras como.....	47

Tabla 19.. ¿Consideras que haber estudiado un Ciclo Formativo ha desarrollado en ti un espíritu emprendedor?.....	48
--	-----------

Tabla 20. Marca la característica que consideres más importante en una persona emprendedora.....	49
---	-----------

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. ¿Has recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo?.....	30
Gráfico 2. ¿En qué curso estabas cuando recibiste esa orientación académica?.....	31
Gráfico 3. ¿Ha sido la inquietud por perseguir tu meta profesional lo que te ha llevado a un Ciclo Formativo?.....	32
Gráfico 4. ¿Qué aspecto señalarías si tuvieras que indicar porqué has elegido cursar un Ciclo Formativo?.....	33
Gráfico 5. ¿Han influido las etapas educativas previas (Educación Secundaria) en la decisión de elegir cursar un Ciclo Formativo?.....	34
Gráfico 6. Al considerar que las etapas educativas previas no han influido en la elección de cursar un Ciclo Formativo es porque.....	35
Gráfico 7. Antes de matricularte en el Ciclo Formativo de Grado Medio o Grado Superior pensabas que el emprendimiento consistía en.....	37
Gráfico 8. ¿Alguna vez te has planteado emprender?.....	38
Gráfico 9. ¿En qué momento te lo has planteado, antes o después de comenzar los estudios del Ciclo Formativo?.....	39
Gráfico 10. Tras finalizar tus estudios del Ciclo Formativo. ¿Qué probabilidades de emprender tienes?.....	40
Gráfico 11. Si no te has planteado emprender es porque	41
Gráfico 12. Si te has planteado emprender es porque.....	42
Gráfico 13. Si te lo has planteado, crees que el hecho de emprender tiene más.....	43
Gráfico 14. Posteriormente a cursar parte del Ciclo Formativo ¿sabrías por dónde empezar para emprender y desarrollar tu proyecto?.....	44

Gráfico 15. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo, ¿han aportado información relativa al emprendimiento?.....	45
Gráfico 16. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo ¿impulsan la idea de poder plantearte un proyecto o idea para emprender?.....	46
Gráfico 17. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, ¿ha cambiado tu idea sobre el emprendimiento?.....	46
Gráfico 18. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, el emprendimiento lo consideras como.....	47
Gráfico 19. ¿Consideras que haber estudiado un Ciclo Formativo ha desarrollado en ti un espíritu emprendedor?.....	48
Gráfico 20. Marca la característica que consideres más importante en una persona emprendedora.....	49

RESUMEN

En la actualidad el término emprendimiento engloba la capacidad de partir de una idea para desarrollar un proyecto, dejando obsoleto el mero significado de la creación de una empresa.

El presente trabajo recoge un análisis del concepto emprendimiento desde su origen hasta la actualidad. Posteriormente se estudia su vinculación con la Educación y con los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior, aportando información de los módulos que están directamente relacionados con el emprendimiento y que componen dichos Ciclos Formativos.

Finalmente, con el objetivo de conocer la opinión del alumnado en cuánto a por qué ha elegido cursar un Ciclo Formativo y si los módulos que lo componen informan y contribuyen a la idea que engloba el emprendimiento, se ha elaborado un cuestionario que al final del documento se analiza mediante tablas y gráficos. Previamente, se desarrolla la metodología de la investigación estableciéndose unos objetivos e hipótesis que se comentan con el análisis de los resultados obtenidos.

Palabras clave: emprendimiento, educación, ciclo formativo, alumnado.

ABSTRACT

Currently, entrepreneurship include the capacity to start from an idea to develop a project, leaving obsolete the mere meaning of create a business.

This document incorporates a review about the word entrepreneurship from its origin until present. Then, it's studied its link with Education and mid and upper level of vocational training. Besides, it's provided information about the subjects that make up vocational training which have a direct relation with the entrepreneurship.

Finally, with the aim of knowing the opinion of students about why they have chosen to study any vocational training and if its subjects contribute to the main idea of entrepreneurship, it has been elaborated a questionnaire that at the end of the document it is analyzed with tables and graphs. Previously it's developed the research methodology, establishing objectives and hypotheses that are discussed in the analysis of the results obtained.

Keywords: entrepreneurship, education, vocational training, students.

1.- JUSTIFICACIÓN

Este Trabajo Final de Máster es el resultado de una investigación realizada durante el periodo de prácticas externas, correspondientes al Máster en Formación del Profesorado de Secundaria, en la especialidad Economía, Administración y Gestión. El Comité de Ética de Proyectos de Investigación ha decidido por unanimidad en fecha 23 de abril de 2020 valorar positivamente el Proyecto por considerar que se ajusta a las normas éticas esenciales requeridas por la legislación en vigor.

Actualmente, dentro del Sistema Educativo Español se da importancia al emprendimiento de modo que el alumnado adquiera dicha competencia y alcance determinadas capacidades que se verán en el presente trabajo, con el fin de que logre independencia y consiga confianza en sí mismo, asumiendo riesgos que puedan reportarles oportunidades.

En el presente trabajo se ha llevado a cabo una investigación sobre el término emprendimiento y su vinculación con la Educación, materializándose al fin del mismo, en una encuesta al alumnado de Ciclos Formativos de grado medio y grado superior de los centros Ceinmark y Academia Crespo, con el objetivo de conocer 1) por qué decidieron cursar un Ciclo Formativo y 2) si los módulos que componen los Ciclos Formativos informan y contribuyen a la idea y posibilidad de emprender en un proyecto con fin económico, político y/o social. Para ello, y para poder hablar del emprendimiento en la Educación y, concretamente en los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior, se debe explicar primero el origen y la evolución del término y los significados asociados a este concepto, así como su vinculación con el sistema educativo actual.

2.- OBJETIVO

Entre los objetivos de este trabajo está el conocer algunos aportes teóricos que se han realizado sobre emprendimiento y analizar la importancia del término en Educación y en concreto, en los Ciclos Formativos. Además, se intenta conocer si el ámbito educativo puede propiciar que los individuos adquieran actitudes emprendedoras y, en ese sentido, el rol que tienen los Ciclos

Formativos de grado medio y grado superior, ahondando en el papel de los módulos que los forman.

Antes de conocer la forma en que se plantea dicha investigación, se va a desarrollar el estado de la cuestión con el fin de contextualizar debidamente el presente trabajo.

3.- ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA: Origen y evolución del concepto emprendimiento.

Actualmente, hablar de emprendimiento engloba la capacidad de partir de una idea para crear un proyecto. En numerosos casos significa hablar de una iniciativa o un negocio, pero es cierto que actualmente este término toma muchas otras formas.

El proyecto que conlleva el emprendimiento se materializa cuando la idea se coordina de distintos elementos, conexiones y oportunidades. A día de hoy, emprender significa utilizar la creatividad y aplicar ideas innovadoras para marcar la diferencia en la comunidad al abordar una necesidad o crear un negocio con conciencia social.

Cuestiones como la colaboración y la toma de riesgo están dentro de la capacidad de emprender. También, el emprendimiento conlleva colaborar de manera productiva aprovechando las fortalezas y superando debilidades dentro de un equipo. La innovación - que se verá más adelante en qué momento apareció como elemento para emprender-, y la activación desde el punto de vista de convertir pensamientos e ideas en realidad, son elementos relevantes para tratar el objeto del presente trabajo.

Si se atiende a la Real Academia Española de la lengua (RAE, 23.^a edición) para el concepto emprendimiento encontramos dos definiciones: (1) Acción y efecto de emprender¹ y (2) Cualidad de emprendedor.

Emprender¹: Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro.

Para profundizar en el significado que existe hoy en día sobre el emprendimiento en Educación, se realizará un análisis de la evolución del concepto para obtener una mayor comprensión del significado actual.

Resulta muy complejo encontrar el origen de este término puesto que el ser humano ha buscado el cambio, la innovación y ha desarrollado las oportunidades que le han ido surgiendo desde sus orígenes. Es por este motivo que existen diferentes niveles al emprendimiento como tal, puesto que en sus inicios hace miles de años podemos estar hablando de un "hombre emprendedor" con la invención de la rueda, ya que se entiende que existía un emprendimiento básico y no cambiaba a ritmos tan complejos como posteriormente. De ese lado, el emprendimiento fue primitivo ya que la necesidad para la sobrevivir conllevaba emprendimientos simples.

El origen etimológico de la palabra emprendimiento deriva del término francés *entreprendre* que se usaba ya en el siglo XIII y tenía un significado general, que se aplicaba a "hacer cosas". En inglés (*entrepreneurship*) se la agregó el sufijo *ship*, que significa crear algo de valor. En definitiva, la palabra originalmente significaba algo así como el proceso de descubrir nuevas formas de combinar los recursos. (Correa, 2019).

A lo largo de la historia el término emprendedor ha ido adquiriendo diferentes significados:

En el siglo XVI se da el nombre emprendedor a los que dirigen expediciones militares, capitanes de fortuna que reclutan tropas mercenarias para ponerse al servicio de príncipes, ligas o ciudades. (Toro, 1999, Verin, 2011, Pérez-Sánchez, 2011 citado en Azqueta, 2017). Se resalta la característica propia del emprendedor que aborda una conquista, valiente, con iniciativa y arrojo (Verin, 2011 citado en Azqueta, 2017).

"Durante los siglos XVI y XVII, el término *entrepreneur* viene a significar pionero y se refiere a los aventureros que viajan al Nuevo Mundo buscando una nueva oportunidad sin tener en cuenta lo que les espera en esas nuevas tierras." (Azqueta, 2017).

En 1.724 se asocia por primera vez el término *entrepeneur* a actividades económicas en el *Dictionnaire universel du commerce de Savary des Brûlons*.

Los hermanos Savary explican quién es el emprendedor, “aquel que emprende una obra”.

Se dice: un empresario de manufactura, un empresario de la construcción; por decir, un fabricante, un maestro. (Savary, 1748 citado en Azqueta, 2017). En palabras de Azqueta, esta iniciativa permite que el término se divulgue y facilita que se enriquezca a lo largo del tiempo con aportaciones y acepciones diversas. El término no se generaliza en obras de economía hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

“Durante el siglo XVIII el término emprendedor reúne ambas apreciaciones, la referencia a la exploración del Nuevo Mundo y la relación con elementos relacionados con actividades económicas, en estos primeros momentos, de posibilidad o elementos de riesgo.” (Azqueta, 2018).

Atendiendo a estas perspectivas vemos que el origen del emprendimiento está asociado al conjunto de procesos, métodos e ideas extraídos de las personas que pueden llegar a cambiar vidas en todos los estratos sociales

Ahora bien, mirando desde una perspectiva relacionada puramente con la economía:

El primero en introducir el vocablo entrepreneur en el discurso económico es Richard Cantillon (1680–1734). Su obra *Essai sur la Nature du Commerce en Général* (1730) ostenta el mérito de ser el primer escrito de la llamada “economía política” y Cantillon “el padre de la economía de empresa” (Aspromourgos, 1997; Seamus, 2013 citado en Azqueta, 2019).

Así, autores como Cantillon (1775), Say (1803) y Mill (1848) consideran el emprendimiento sólo desde la perspectiva de propiedad de una empresa.

“Estos autores utilizaron el término de emprendimiento para describir el proceso de organizar factores de producción para entregar un bien o servicio demandado por el mercado.” (Flores, Landerretche y Sánchez, 2011).

Asimismo, Arenius y Minniti (2005) utilizan una definición de emprendimiento naciente, que identifica a los individuos que están tratando de empezar un nuevo negocio, que durante los últimos 12 meses han realizado acciones para

empezarlo, y que serán dueños de la totalidad o parte del negocio.” (Flores et al., 2011).

Durante el siglo XX predominan un conjunto de pensadores que proponen el estudio del fenómeno ascendiente del empresario y del emprendedor y que han facultado el afianzamiento del emprendimiento como teoría económica y disciplina científica.

Así, en dicha época, se introduce el término innovación ya que como consideran Kukoc y Regan (2008) es la dimensión de innovación la distinción del emprendimiento de una forma simple de administración.

Un emprendedor es un innovador que implementa cambios en los mercados. Estos cambios se pueden realizar a través de la introducción de un nuevo bien, la introducción de un nuevo método de producción, la apertura hacia nuevos mercados, la utilización de nuevos insumos, o llevando a cabo una nueva organización de cualquier industria. (Schumpeter, 1934 citado en Flores et al., 2011).

Atendiendo a Schumpeter (1939) el emprendimiento requiere de la innovación, que es la combinación de factores de una manera diferente que incorpora novedades. Así mismo, este autor considera la capacidad de innovar y la tenacidad como características básicas del emprendedor.

La función de los emprendedores es la de reformar o revolucionar las formas de producir poniendo en uso una invención o, más en general, una posibilidad tecnológica aún no probada de producir una mercancía nueva o producir una ya conocida en una forma nueva: abriendo una nueva fuente de abastecimiento de materias primas o un nuevo mercado, reorganizando la empresa, etcétera. Actuar con confianza más allá del horizonte de lo conocido y vencer la resistencia del medio requiere aptitudes que solo están presentes en una pequeña fracción de la población y que definen tanto el tipo como la función del emprendedor (Schumpeter, 1966 citado en Rojas, 2013).

Por su parte, Baumol (1993) establece que los emprendedores son aquellos productores que introducen por primera vez un bien o una nueva combinación de factores, y por lo mismo, obtienen un poder monopolístico temporal. (Flores, et al., 2011).

Es también relevante la figura de Knight, ya que introdujo a la vez que distinguió por primera vez el concepto de riesgo e incertidumbre para definir emprendimiento.

Por una parte, riesgo es lo objetivo y susceptible de ser medido, por lo cual puede ser incluido en los costos de la empresa, pero también se puede prevenir y disminuir mediante la constitución de seguros. Por otra parte, la incertidumbre es de carácter subjetivo y, es precisamente ella, la que permite explicar y justificar la función del empresario. (Tarapuez, Zapata y Agreda, 2008)

“Este autor asigna algunas características al emprendedor y los considera un agente dinámico e innovador en el desarrollo. Aclara que el beneficio del emprendedor proviene de la gestión de la incertidumbre”. (Tarapuez, et al., (2008)

En general, Knight considera que el emprendedor es crucial en el sistema económico ya que afronta la incertidumbre e incluye en las funciones de este, la obligación de decidir. Además, justifica la tarea del empresario emprendedor ya que propone oportunidades interesantes.

Frente a la figura de Schumpeter, que presenta al emprendedor como innovador y Knight, que concibe el emprendimiento como reducción de incertidumbre, resalta la contribución de la Nueva Escuela Austriaca. Esta aglutina a economistas herederos de la tradición mengueriana que buscan instaurar una economía de intención pragmática. (Huerta, 2002 citado en Azqueta, 2017)

Su significación se establece en que contribuyen al protagonismo del empresario dentro de la economía. Entre sus miembros, destacan la aportación de Ludwig Von Mises quién revela que el factor fundamental de la función empresarial es la capacidad creativa, propia de la racionalidad las personas.

Concluyendo este apartado, el término emprendimiento ha sido objeto de investigación durante décadas y ha sido examinado por diversas disciplinas como la antropología, la economía, las ciencias sociales y las de gestión. Pero a la hora de encontrar una definición realmente adecuada es donde surgen las complicaciones y las opiniones encontradas puesto a que a lo largo de la historia

diferentes autores han ido relacionando distintos términos al concepto de emprendimiento.

Conocemos que hay más de una perspectiva, ya que, de un lado, hay quienes sostienen el emprendimiento como “la iniciativa empresarial que refleja simplemente la creación de una nueva organización y que toda persona que se inicia en un nuevo negocio es un empresario” (Drucker, 1985 citado en Azqueta, 2017).

Sin embargo, muchos otros autores entienden al emprendimiento en un sentido más empático y piensan que debe desvincularse del concepto de mera administración de empresas. Esta diferenciación fue creada originalmente por el investigador ya nombrado, Schumpeter. Según él, un administrador de empresas sólo sigue conservando las estructuras existentes, mientras que un verdadero emprendedor crea estructuras nuevas y fundamentalmente mejores, por lo tanto, innova.

Desde esta perspectiva se dejan reflejadas algunas reflexiones que permiten relacionar el concepto emprendimiento con el objetivo del presente trabajo e investigación planteada.

“La definición de emprendimiento, emprendedor y emprender está más enfocada a preguntar: ¿cómo puedo hacer que la innovación, la flexibilidad y la creatividad sean más operacionales?” (Timmons, 1998 citado en Salguero y García 2017).

“Para ayudar a descubrir algunas respuestas, primero, se debe analizar el comportamiento que se deriva del espíritu emprendedor. Es más realista considerar el espíritu emprendedor en el contexto de un rango de comportamiento.” (Rodríguez, 2009).

Haciendo hincapié en el emprendimiento como un fenómeno relacionado con el comportamiento, Stevenson (2002) analizó las diferencias entre emprendedores y ejecutivos exitosos. El autor plantea que los emprendedores exitosos poseen una cultura emprendedora, mientras que los ejecutivos exitosos una cultura administrativa. (Formichella, 2004).

De ese modo explica que la cultura administrativa tiene que ver con un estado más estático y la emprendedora con un estado más dinámico. En la primera el ejecutivo arma su estrategia en función de los recursos que controla, mientras que en la segunda, el emprendedor arma su estrategia según la percepción de la oportunidad. Por ello mientras que el emprendedor acepta riesgos razonables y actúa revolucionariamente en el corto plazo, el ejecutivo trata de minimizar los riesgos y actúa en el tiempo. (Stevenson, 2000 citado en Formichella, 2004).

Visto las distintas formas que adopta el emprendimiento y lo que conlleva la cultura emprendedora se pasa a relacionar este concepto con la Educación en España.

4.- EL EMPRENDIMIENTO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

4.1.- Etapas previas a los Ciclos Formativos: Relacionando el comportamiento del emprendedor con la competencia "sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor"

Actualmente y como hemos visto a lo largo de la historia, el emprendimiento puede definirse de numerosas formas, pero esencialmente como el desarrollo de un proyecto que se realiza con esfuerzo y haciendo frente a dificultades con la intención de llegar a un fin económico, político o social, entre otros, y que posee ciertas características, como pueden ser la incertidumbre y la innovación. Para que el número de emprendedores crezca en nuestra sociedad se ha de inculcar y promover el emprendimiento, por ello, vamos a ver cómo desde la Educación es tratado este tema. Una de las competencias del currículo es el “sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor”, antes de profundizar en ella, se verá como aparece en Educación el aprendizaje basado en competencias.

Para encontrar una relación del emprendimiento con la Educación, basta con atender a las orientaciones de la Unión Europea, ya que estas insisten en la necesidad de la adquisición de las competencias clave por parte de la ciudadanía como condición indispensable para lograr que los individuos alcancen un pleno desarrollo personal, social y profesional que se ajuste a las demandas de un mundo globalizado y haga posible el desarrollo económico, vinculado al conocimiento. Así se establece, desde el Consejo Europeo de Lisboa en el año 2000 hasta las Conclusiones del Consejo de 2009 sobre el Marco Estratégico para

la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación («ET 2020»)". (Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato, 2015)

Atendiendo a la Orden ECD/65/2015, de 21 de enero señalada, la Comisión, en la Estrategia Europea 2020 para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, señala que los Estados miembros necesitarán «Mejorar los resultados educativos, abordando cada segmento (preescolar, primario, secundario, formación profesional y universitario) mediante un planteamiento integrado.

Siguiendo estas recomendaciones, en España se incorporaron al sistema educativo no universitario las competencias clave con el nombre de competencias básicas. La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), hace ya referencia en su exposición de motivos, entre otros asuntos, a la necesidad de cohesión social, al aprendizaje permanente a lo largo de la vida y a la sociedad del conocimiento, e introduce el término competencias básicas por primera vez en la normativa educativa.

La Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de Calidad Educativa (LOMCE), va más allá al poner el énfasis en un modelo de currículo basado en competencias: introduce un nuevo artículo 6 bis en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, que en su apartado 1.e) establece que corresponde al Gobierno «el diseño del currículo básico, en relación con los objetivos, competencias, contenidos, criterios de evaluación, estándares y resultados de aprendizaje evaluables, con el fin de asegurar una formación común y el carácter oficial y la validez en todo el territorio nacional de las titulaciones a que se refiere esta Ley Orgánica».

Comentado lo anterior, actualmente en el Sistema Educativo Español, están vigentes las siguientes competencias del currículo: Comunicación lingüística, Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, Competencia digital, Aprender a aprender, Competencias sociales y cívicas, Conciencia y expresiones culturales y Sentido de iniciativa y espíritu

emprendedor. Esta última competencia se desarrollará a continuación por tener una directa relación con uno de los conceptos claves del trabajo, el emprendimiento.

Los procedimientos de enseñanza-aprendizaje basado en competencias se abordan desde todas las extensiones de conocimiento y por parte de la comunidad educativa, a niveles formales y no formales. La transversalidad, la movilidad y el carácter global son características del sistema de aprendizaje basado en competencias que se ha mencionado.

De este modo, se conoce que la Educación es una clave esencial dónde se trabajan transversalmente las competencias señaladas, entre las que se encuentra la del sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor. Desde el ámbito educativo se trabaja esa competencia con el fin de que el alumnado pueda ser capaz de asumir riesgos, logre ser independiente y tenga confianza en su futuro personal y laboral.

Para entender el por qué es relevante este concepto en Educación, se debe conocer qué el emprendimiento hace referencia a la actitud y aptitud para llevar a cabo un determinado proyecto a través de ideas, sabiendo captar las oportunidades y valorando y afrontando riesgos que puedan suceder.

Partiendo de esa idea, se están llevando a cabo acciones en los países del marco europeo y en concreto en España y sus Comunidades Autónomas, con el fin de incluir la educación para el emprendimiento en las etapas del sistema educativo. Estas acciones siguen las orientaciones efectuadas por la OCDE (La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y por la Unión Europea.

Dichas orientaciones, inciden en la importancia de una Educación que potencie el emprendimiento desde las etapas educativas más tempranas, que favorezca la formación de ciudadanos emprendedores que con sentido crítico y responsabilidad, sean capaces de afrontar retos y asumir riesgos que contribuyan al crecimiento europeo (Martín, Fernández, Bel Durán y Lejarriaga, 2013).

Es por el significado del concepto que se debe promover el emprendimiento en los niños y niñas, adolescentes y adultos con el fin de que desarrollen su

independencia y autonomía. El impacto de llevar a la práctica educativa el emprendimiento es que aumente la creatividad, la autonomía, la confianza, la asertividad y el desarrollo positivo. Así como se trabaje también la capacidad de decidir y resolver situaciones.

A la pregunta de si ¿nacemos emprendedores? respondería que hay personas que nacen con cualidades idóneas para ser emprendedores pero que gran parte de las cualidades se adquiere a lo largo de las distintas etapas personales y educativas. Así, poner en práctica el emprendimiento dentro de la Educación es básico para que los futuros emprendedores sean capaces de innovar, crear y adaptarse a los cambios.

"Nacemos emprendedores, pero la educación puede facilitarnos el proceso de materializar nuestras buenas ideas en todos los campos de nuestra actividad intelectual y profesional en tanto nos hace mejorar nuestras actividades y aptitudes para emprender". (Dehter, 2001 citado en Simón, 2013).

Sintetizando lo anterior, la competencia "Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor", es el resultado de las recomendaciones europeas y de la actual normativa estatal y autonómica que señala que el espíritu emprendedor es una competencia que se integra en el currículum, tiene que mantenerse y reforzarse con el paso de los años, haciendo referencia a ella como:

Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor (SIE) que implica la capacidad de transformar las ideas en actos. Ello significa adquirir conciencia de la situación a intervenir o resolver, y saber elegir, planificar y gestionar los conocimientos, destrezas o habilidades y actitudes necesarios con criterio propio, con el fin de alcanzar el objetivo previsto. (Ministerio de Educación y Formación Profesional. Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato, 2015).

El hecho de adquirir esta competencia determina la formación de futuros emprendedores al mismo tiempo que se promueve la cultura del emprendimiento. En este sentido, en las etapas educativas previas a los Ciclos Formativos, se debe incluir conocimientos y destrezas relacionados con las oportunidades de carrera y el mundo del trabajo, la educación económica y

financiera o el conocimiento de la organización y los procesos empresariales. Esos conocimientos y destrezas estarán debidamente integrados y se desarrollarán según el currículo de las etapas de Educación correspondiente.

Como se ha mencionado, la actitud y aptitud para llevar a cabo un proyecto es lo que conlleva el emprendimiento y lo que diferencia al emprendedor de un individuo común, por eso previamente a los Ciclos Formativos es importante desarrollar actitudes que conlleven un cambio de mentalidad que favorezca la iniciativa emprendedora, la capacidad de pensar de forma creativa, de gestionar el riesgo y de manejar la incertidumbre.

Así, atendiendo a la Orden ECD/65/2015 de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato, entre los conocimientos que requiere esta competencia - SIE- se incluye la capacidad de reconocer las oportunidades existentes para las actividades personales, profesionales y comerciales. También incluye aspectos de mayor amplitud que proporcionan el contexto en el que las personas viven y trabajan, tales como la comprensión de las líneas generales que rigen el funcionamiento de las sociedades y las organizaciones sindicales y empresariales, así como las económicas y financieras; la organización y los procesos empresariales; el diseño y la implementación de un plan (la gestión de recursos humanos y/o financieros); así como la postura ética de las organizaciones y el conocimiento de cómo estas pueden ser un impulso positivo.

Asimismo, en esa Orden ECD/65/2015 se indica que la competencia – SIE - requiere de las siguientes destrezas o habilidades esenciales: 1) capacidad de análisis, 2) capacidades de planificación, organización, gestión y toma de decisiones, 3) capacidad de adaptación al cambio y resolución de problemas 4) comunicación, presentación, representación y negociación efectivas, 5) habilidad para trabajar, tanto individualmente como dentro de un equipo, 6) participación, capacidad de liderazgo y delegación, 7) pensamiento crítico y sentido de la responsabilidad y 8) autoconfianza, evaluación y auto-evaluación, ya que es

esencial determinar los puntos fuertes y débiles de uno mismo y de un proyecto, así como evaluar y asumir riesgos cuando esté justificado.

Finalmente, requiere el desarrollo de actitudes y valores como: la predisposición a actuar de una forma creadora e imaginativa; el autoconocimiento y la autoestima; la autonomía o independencia, el interés y esfuerzo y el espíritu emprendedor. Se caracteriza por la iniciativa, la proactividad y la innovación, tanto en la vida privada y social como en la profesional. También está relacionada con la motivación y la determinación a la hora de cumplir los objetivos, ya sean personales o establecidos en común con otros, incluido el ámbito laboral.

Según el Ministerio de Educación y Formación Profesional, las directrices europeas recomiendan introducir el espíritu empresarial como un objetivo explícito en los planes de estudios y reconocer formalmente las actividades de formación en el espíritu empresarial.

De la normativa estatal que se ha citado (LOE, 2006 y LOMCE, 2013) se conoce que es competencia del currículo el “sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor”, los docentes por tanto, trabajan en las etapas previas a los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior, para que el alumnado adquiera las capacidades, las actitudes y valores descritos en la misma con el objetivo de que tanto el alumnado que decide salirse de la comunidad educativa como el que continua a una educación superior, tenga una base en cuanto a una cultura emprendedora se refiere. De lo contrario, en etapas posteriores como lo son las que nos ocupan en el presente trabajo, será más difícil que el alumnado se adapte a lo que conlleva el emprendimiento en dicha etapa, y tendrán que adaptarse y gestionar ese cambio a una mayor velocidad.

4.2.- El emprendimiento en los Ciclos Formativos

4.2.1.- La figura del emprendimiento en los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior

Desde el Ministerio de Educación y Formación Profesional señalan que es posible impulsar la iniciativa emprendedora en los centros de Formación Profesional. Para ello, se trata de impulsar acciones que promuevan

competencias emprendedoras, tales como toma de decisiones, presentación de ideas de forma oral y escrita, persistencia, negociación, asunción de riesgos, trabajo en equipo, observación, constancia, confianza en sí mismo y ética empresarial. A lo anterior, si se añade los conocimientos que conlleva la competencia descrita “SIE” desarrollada en el currículo de las etapas previas, el alumnado podrá adquirir una cultura emprendedora.

Desde los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior, se fomentan además unas bases positivas de la cultura emprendedora, resaltando la figura del emprendedor y su responsabilidad social.

En este sentido, dentro de los Ciclos Formativos, los centros de FP con el departamento de Formación y Orientación Laboral y más aún los centros integrados de Formación Profesional que cuentan con el Servicio de Información y Orientación Profesional, tienen como competencias destacables promover la cultura emprendedora, la gestión de la empleabilidad del alumnado apoyando e impulsando entre éstos, en coordinación con otros departamentos y otras entidades, el autoempleo como posibilidad de inserción en el mercado laboral, así como la información y el asesoramiento a emprendedores.

Además de formar al alumnado en cuestiones sobre emprendimiento como se ha ido desarrollando en el presente trabajo, según el Ministerio de Educación y Formación Profesional se debe preparar a todo el profesorado, y en concreto, al de los Ciclos Formativos, en la adquisición de valores propios del espíritu emprendedor, ofreciendo espacios comunes en los centros educativos y estableciendo unas redes estables de colaboración con las empresas, más allá del módulo de Formación en Centros de Trabajo, dónde se utilice las herramientas del mundo empresarial.

4.2.2.- Tratamiento del emprendimiento en los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior

En todos los Ciclos de Formación Profesional existen unos módulos comunes que están relacionados con el emprendimiento y que buscan dotar al alumnado de conocimientos y actitudes para poder emprender. A continuación, se señalan dichos módulos con una breve explicación:

Empresa e Iniciativa Emprendedora (EIE): se cursa en todos los Ciclos Formativos de grado medio y superior, es un módulo profesional común dirigido a conocer la creación y gestión básica de las empresas, el autoempleo, el desarrollo de la responsabilidad social empresarial, fomentar la iniciativa emprendedora, innovación y creatividad entre todo el alumnado.

Proyecto: se cursa en los Ciclos Formativos de grado superior con el objetivo de fomentar la metodología práctica de las destrezas emprendedoras en sentido amplio en Formación Profesional. El módulo profesional de proyecto, siguiendo esta línea estratégica, demanda implicación (especialmente en segundo curso) de todos los/as profesores/as que imparten módulos profesionales en el Ciclo Formativo, y además está ligado a los módulos de EIE y de Formación en Centros de trabajo, ya que se realiza simultáneamente a éste de forma obligatoria en el último periodo del Ciclo Formativo, siendo necesaria su superación para obtener el título de Técnico Superior.

Este módulo profesional tiene por objeto la integración de las diversas capacidades y conocimientos de todos los módulos profesionales del Ciclo Formativo, contemplando las variables tecnológicas y organizativas relacionadas con el título de acuerdo con las características de la actividad laboral concreta y con aspectos relativos al ejercicio profesional. Todo ello conlleva incorporar a las aulas, con alto grado de innovación, la elaboración de proyectos que pueden ir desde la puesta en marcha de procesos o productos, proyectos de investigación, de creación de empresas e incluso de análisis crítico de estudios del sector profesional de interés o una revisión bibliográfica entre otros.

Formación en Centros de Trabajo (FCTs): debe ser señalado como módulo profesional que impulsa la iniciativa del emprendimiento en su sentido amplio, no sólo como generador de nuevas ideas de negocio sino impulsando la figura del empleador emprendedor, aquel trabajador que inicia, ejecuta, innova, crea proyectos, productos, procesos o nuevos negocios en las organizaciones ya existentes.

Esos módulos que están presentes en todas las familias profesiones de Formación Profesional (en grado medio EIE y FCTs y en grado superior EIE,

Proyecto y FCTs), recogen directamente el tratamiento del emprendimiento en los Ciclos Formativos y, además, junto con el resto de módulos, contribuyen a adquirir las competencias profesionales, personales y sociales del Ciclo Formativo en el que se imparten.

Como conclusión, todos y cada uno de los módulos profesionales que componen un Ciclo Formativo, directa o indirectamente, deben ayudar a conformar una comunidad emprendedora en el centro educativo. Eso se verá apoyado en menor o mayor medida con la variedad de actividades que el propio centro educativo desarrolle. Y es que poco a poco, se va construyendo un marco de cultura emprendedora que comienza a consolidarse en distintos ámbitos de nuestra sociedad.

4.2.3.- Ciclos Formativos de grado medio y grado superior: Cifras

Como se ha visto, el fomento de la cultura emprendedora va cogiendo cada día más importancia. Ser conocedores del número de personas que van titulando año tras año en los Ciclos Formativos, nos desvela que es relevante que se trate cuestiones del emprendimiento tanto desde los módulos que componen cada Ciclo Formativo como desde los centros donde se imparte esta etapa educativa, ya que son muchas las personas que a través de esa formación finalizan su etapa dentro del sistema educativo y tienen la opción de emprender. Por todo lo anterior, se deben inculcar y trabajar las capacidades que están vinculadas al emprendimiento.

Con el fin de entender y justificar por qué se trata el emprendimiento desde la Educación y, en concreto, desde los Ciclos Formativos, se detalla el número de alumnado que termina en Cantabria y en España los estudios mencionados, especificando el nivel de Ciclo Formativo para los últimos tres cursos académicos disponibles.

	CANTABRIA			ESPAÑA		
	TODOS LOS CENTROS			TODOS LOS CENTROS		
	AMBOS SEXOS			AMBOS SEXOS		
	2017- 2018	2016- 2017	2015- 2016	2017- 2018	2016- 2017	2015- 2016
C.F. FP Básica	223	212	186	18.414	17.300	13.598
C.F. Grado Medio	1.173	1.300	1.404	95.014	95.643	97.674
C.F. Grado Superior	1.468	1.340	1.460	118.027	107.587	110.313
C.F. Grado Medio a distancia	125	106	110	4.511	4.426	3.741
C.F. Grado Superior a distancia	228	167	104	7.114	5.452	5.178
PCPI - Certificación académica/profesionalidad		0	0		13	39
TOTAL	3.217	3.125	3.264	243.080	230.421	230.543

Notas: 1) Se refiere al alumnado que promocionó el último curso/ciclo. Fuente: Subdirección General de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Como se observa la cantidad total de personas que titulan en Cantabria durante los 3 últimos cursos se mantiene relativamente constante y son aproximadamente 3.200 personas las que cursan y adquieren los contenidos de los módulos descritos anteriormente y, por tanto, que tienen conocimientos y capacidades para emprender. En este punto surge la incógnita en cuanto al número de personas que llegan a emprender tras estudiar un Ciclo Formativo. Para el caso de España también es relevante conocer el número de alumnas/os que titulan esas etapas educativas.

Después de todo lo anterior, aparecen muchas cuestiones e incógnitas que serían interesantes conocer su respuesta, tales como, conocer qué número y porcentaje de alumnos/as que titulan en un Ciclo Formativo tiene intención de emprender y cuántos lo llegan a realizar, qué visión tiene el alumnado sobre el emprendimiento previamente y mientras estudia un Ciclo Formativo, que ventajas e inconvenientes encuentran en la acción de emprender, que aportan los módulos de los Ciclos Formativos en cuanto a emprendimiento se refiere, cuál es la característica más importante de una persona emprendedora, etc.

Por tanto, dado que no tenemos datos oficiales sobre el número de personas que han estudiado un Ciclo Formativo y han emprendido posteriormente, a través de una investigación realizada durante mis prácticas académicas del Máster en

Formación del Profesorado, se pretende conocer del alumnado que está estudiando un Ciclo Formativo en Cantabria, la perspectiva en cuanto a cuestiones relacionadas con la elección del Ciclo Formativo y con los módulos que trabajan el emprendimiento.

5.- ANÁLISIS DEL EMPRENDIMIENTO EN LAS AULAS DE LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Y GRADO SUPERIOR DE CANTABRIA

5.1.- Metodología de la Investigación

A continuación, se detalla el diseño de la investigación una vez se ha desarrollado el estado de la cuestión y se conocen aspectos relevantes del emprendimiento dentro de la Educación y más en concreto dentro de los Ciclos Formativos de grado medio y grado superior.

Los siguientes puntos del trabajo incluyen la metodología empleada para realizar la investigación que a su vez recoge dos hipótesis y cuatro objetivos, el objeto de estudio, el instrumento de recogida de información, así como la descripción de la muestra y de los participantes. Al final, los resultados obtenidos serán presentados a través de tablas y gráficos representativos con un análisis individual de cada una de ellas para posteriormente poder hacer una conclusión más general.

5.2.- Objeto de estudio y diseño de la Investigación

En este punto es oportuno conocer si el Sistema Educativo propicia al alumnado a través de los módulos de dichos Ciclos Formativos a adquirir actitudes emprendedoras. Para ello, esta investigación se centra en la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Partimos de que el objeto del presente trabajo es analizar lo que supone el emprendimiento en Educación y más en concreto en los Ciclos Formativos. Por ello, y teniendo en cuenta la información que aparece en los puntos previos del trabajo, se ha elaborado una encuesta que recoge los puntos más importantes tratados en el presente documento y se ha preguntado al alumnado entorno a esos conceptos.

Tiene lugar en este punto establecer dos hipótesis descriptivas:

- El alumnado elige estudiar un Ciclo Formativo porque tiene claro su meta profesional y considera que es el camino más rápido para llegar a ello.
- Los módulos que se cursan en los Ciclos Formativos aportan conocimientos sobre lo que es el emprendimiento y dan formación necesaria para llegar a emprender.

Se diseña esta investigación para comprobar que, en efecto, esta aproximación arroja resultados educativos más completos, ponderables y evidenciables, y se proponen como metas de la misma los siguientes objetivos:

1. Demostrar que el alumnado que decide cursar un Ciclo Formativo ha recibido orientación académica, propiciada en etapas previas.

2. Evidenciar que es la inquietud personal del alumnado por perseguir su meta profesional lo que le lleva a cursar un Ciclo Formativo y en el supuesto contrario, que lo decide cursar porque no ve otro camino y/o alternativa.

3. Comparar las opiniones que tiene el alumnado sobre el emprendimiento antes y durante el curso de un Ciclo Formativo, así como conocer sus probabilidades de emprender y por qué.

4. Conocer la influencia de los módulos de los Ciclos Formativos en el alumnado en cuanto al emprendimiento se refiere, comprobando si han aportado información útil, si se impulsa el emprendimiento, si ha cambiado su opinión y si ha desarrollado en él/ella un espíritu emprendedor.

Con el fin de constatar si esas hipótesis se aproximan a la realidad, se propone una investigación de tipo cuantitativa que a continuación se describe:

Se va a poner en práctica la “triangulación de sujetos” ya que permite constatar la información emitida por los participantes en la investigación, es decir, contrastar sus diferentes puntos de vista sobre una misma realidad estudiada.

Para ello, la investigación presenta un enfoque cuantitativo, realizando una encuesta al alumnado de Ciclos Formativos de grado medio y grado superior de centros educativos de Cantabria, la cual, será la fuente de información para aclarar por qué han elegido cursar un Ciclo Formativo y también conocer su visión de lo que suponía el emprendimiento antes de cursar un Ciclo Formativo

y lo que ha supuesto cursarlo y acceder a conocimientos relacionados con el emprendimiento. También se pretende obtener información sobre si se ha planteado emprender o no y las posibilidades que tienen de llegar a hacerlo, así como que tipo de información dan los módulos de los Ciclos Formativos sobre emprendimiento, y el efecto que produce esos módulos en el alumnado. Con este tipo de metodología cuantitativa se pretende buscar objetividad, neutralidad y precisión, ya que se materializa en un cuestionario con preguntas cerradas (dicotómicas y multi-respuesta) siendo su forma de aplicación puntual, esto quiere decir que se pasará una única vez a todo el alumnado de los Ciclos Formativos.

- Instrumento de recogida de información

La encuesta (que figura como Anexo I del presente trabajo), por la forma en la que se realiza es virtual, ya que se ha preparado en formato digital a través de Google formulario, y se ha enviado a los/as alumnos/as matriculados/as en los dos centros que forman la muestra, por ende, la forma de recogida de datos es virtual. Además, por la naturaleza de su aplicación es puntual, y se trata de un cuestionario de opinión en cuanto a la información que tiene el alumnado sobre el emprendimiento. Se propone este cuestionario con el fin de establecer conclusiones generales a través de recoger la información de sujetos individuales, estos son el alumnado de ambos centros.

El cuestionario recoge una serie de preguntas cerradas que se estructuran en tres bloques. Independientemente a esos tres bloques, el cuestionario comienza con una serie de cuestiones descriptivas para conocer aspectos importantes de la muestra, esa información se recoge en unas tablas y gráficos que figuran como Anexo II. El primero de los tres bloques queda recogido de la tabla 1 hasta la tabla 6, esas tablas recogen preguntas relacionadas con el por qué elige el alumnado estudiar un Ciclo Formativo. El segundo de los bloques queda recogido desde la tabla 7 hasta la 13, y este está relacionado con la idea previa y posterior que tiene el alumnado sobre el emprendimiento, así como con cuestiones relacionadas con las posibilidades de emprender. Por último, el tercer bloque queda comprendido entre las tablas 14 y 20 y está directamente vinculado

con los módulos que componen los Ciclos Formativos y sus aportaciones a la idea que engloba el emprendimiento.

De la encuesta que se le ha facilitado al alumnado se extraerá la información objeto de análisis, mostrándose los resultados en el punto 5.3.- y dando lugar a la posibilidad de ver si los objetivos y las hipótesis que se han definido previamente se cumplen.

- Muestra

En cuanto a la muestra, habitualmente se selecciona una muestra proporcional y representativa de población, sin embargo, dado que no tenemos la posibilidad de hacer llegar a todo el alumnado de Ciclos Formativos de Cantabria el cuestionario, se obtiene una muestra no aleatoria que por ende va tener un sesgo debido a que la selección de los datos ha sido planificada. La muestra la forman el centro de estudios Ceinmark y la Academia Crespo, los cuales tienen oferta educativa de Ciclos Formativos principalmente y pese a que no va ser una muestra representativa, es interesante conocer el análisis de los resultados para en un futuro poder desarrollar más la investigación.

En cuanto al objeto, las condiciones que determinan la selección de los centros educativos se basan en que he realizado mis prácticas del Máster en Formación del Profesorado en Ceinmark, del cual su director tiene una estrecha relación con personal educativo de Academia Crespo y eso ha facilitado que se pueda realizar el cuestionario en ambos centros.

Si de este estudio se extrajeran conclusiones que confirmaran las hipótesis y demostraran los objetivos, es en ese momento en el que habría que considerar contrastar los resultados en términos generalizadores. En ese caso, se plantearía el cuestionario a todo el alumnado de Ciclos Formativos de grado medio y grado superior de Cantabria, siendo así una muestra representativa y aleatoria.

Por tanto, no hay en el presente trabajo intención de establecer aseveraciones de tipo estadístico ya que en este nivel de estudio no se pretende extraer certezas generalizables concluyentes, sino que en este momento de investigación preliminar lo que se espera es probar la efectividad de la

aproximación propuesta en un estudio de caso concreto, por lo que no se presenta la necesidad de abarcar una muestra significativa y representativa.

El diseño de investigación se plantea en Cantabria, en concreto en los centros Ceinmark y Academia Crespo y, en virtud de los datos que publica la Consejería de Educación, Formación Profesional y Turismo del Gobierno de Cantabria, se sabe que en el curso 2019-2020, curso académico en el que se practica el cuestionario, dichos centros educativos tienen un total de 158 y 208 alumnos/as matriculados respectivamente, 366 en total. De esos 366 alumnos, han recibido el cuestionario 351, ya que los 15 restantes están cursando solo las FCTs y/o el proyecto y no han tenido acceso al cuestionario. De esos 351, han respondido un total de 190 alumnos/as, representando esa cifra el 54,3% del total.

- Participantes

Para la elaboración del cuestionario se ha tenido en cuenta que va dirigido a personas de 16 años en adelante y que debe de ser comprensible, fácil y rápido de cumplimentar. También se ha tenido presente en el diseño, que el alumnado al que iba dirigido estaba cursando Ciclos Formativos y en consecuencia se ha utilizado un lenguaje comprensible comenzando con cuestiones descriptivas (familia profesional, nivel del ciclo, centro de estudios) y siguiendo con preguntas sencillas y neutras.

Se ha pasado el día 25 de mayo de 2020 y en fecha 29 de mayo de 2020 se cerró la posibilidad de hacerlo ya que había 190 cuestionarios cumplimentados.

Una vez se ha mencionado los aspectos más importantes de la investigación se pasa al análisis de los resultados obtenidos.

5.3.- Análisis de los resultados

En el Anexo II aparecen unas tablas y gráficos que muestran aspectos descriptivos de la formación del alumnado participante. Dicho anexo, muestra la familia profesional y el nivel al que pertenece el Ciclo Formativo que cursa el alumnado participante, así como el centro de estudios donde lo estudia y el curso en el que se encuentra. Esos aspectos no son determinantes en cuando al

estudio de los objetivos e hipótesis descritas, si no que describen características de la muestra y, por tanto, se incluyen al final del trabajo.

A continuación, se va a comenzar a analizar las preguntas de la encuesta que están relacionadas con los objetivos 1 y 2 descritos previamente. Estos eran:

1. Demostrar que el alumnado que decide cursar un Ciclo Formativo ha recibido orientación académica, propiciada en etapas previas.

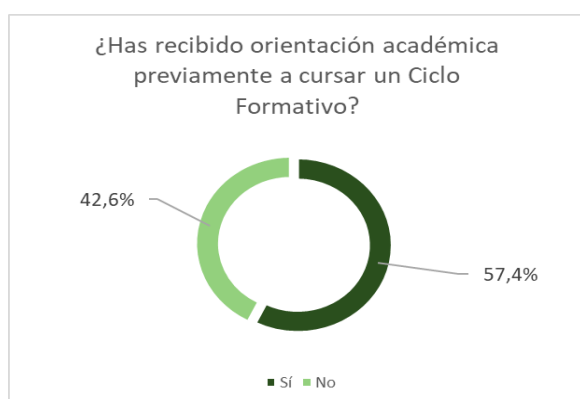
2. Evidenciar que es la inquietud personal del alumnado por perseguir su meta profesional lo que le lleva a cursar un Ciclo Formativo y en el supuesto contrario, que lo decide cursar porque no ve otro camino/alternativa.

Las preguntas que guardan relación con los objetivos 1 y 2 quedan recogidas en las tablas 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Relacionado con el objetivo 1) se muestran las tablas 1 y 2.

Tabla 1. ¿Has recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo?

	Nº	%
Sí	109	57,4%
No	81	42,6%
Total	190	100%

Gráfico 1. ¿Has recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo?



Del total de los 190 participantes, 109 (57,4%) afirma haber recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo. Los 82 participantes restantes (42,6%) dicen no haber recibido ningún tipo de orientación académica.

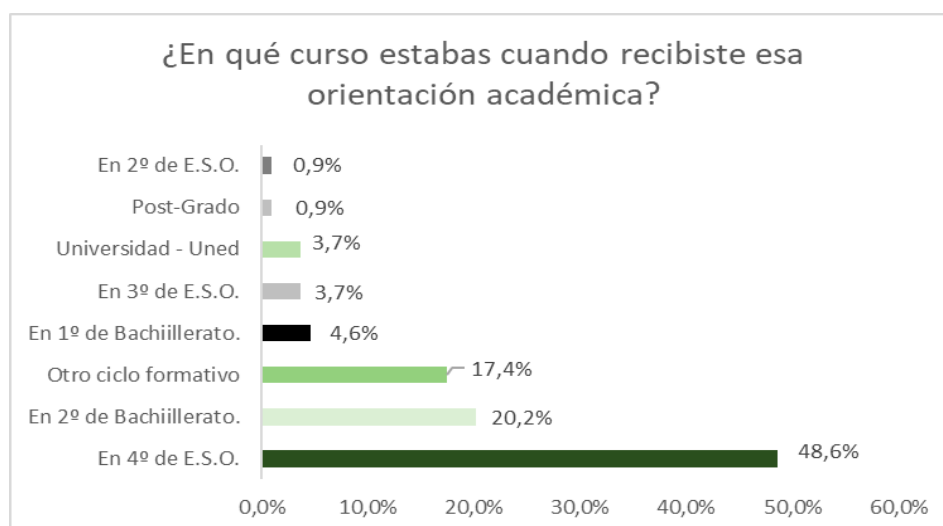
La tabla y gráfico 2 que se muestra a continuación está condicionada en el cuestionario a la pregunta previa que aparece en la tabla 1, y es que el alumnado

que haya respondido “Sí” en la pregunta anterior es redirigido a la siguiente pregunta con el objetivo de conocer en qué curso académico ha recibido dicha orientación académica.

Tabla 2. ¿En qué curso estabas cuando recibiste esa orientación académica?

	Nº	%
En 4º de ESO.	53	48,6%
En 2º de Bachillerato.	22	20,2%
Otro ciclo formativo	19	17,4%
En 1º de Bachillerato.	5	4,6%
En 3º de ESO	4	3,7%
Universidad – Uned	4	3,7%
Post-Grado	1	0,9%
En 2º de ESO	1	0,9%
Total	109	100%

Gráfico 2. ¿En qué curso estabas cuando recibiste esa orientación académica?



Esos 109 participantes que dicen sí haber recibido orientación académica, han de indicar el curso en el que recibió, señalando el 48,6% que ha sido orientado académicamente en 4º de ESO. Un 20,2% dice haber sido informado en 2º de Bachillerato, seguido de un 17,4% que dice haber recibido esa orientación en otro Ciclo Formativo. El 13,8% restante dice haber sido informado en 1º de

Bachillerato (4,6%), 3º de ESO (3,7%), en la Universidad a distancia (3,7%), y en un postgrado y en 2º de ESO (0,9% en ambos).

Del objetivo 1) que era demostrar que el alumnado que decide cursar un Ciclo Formativo ha recibido orientación académica, propiciada en etapas previas, se puede aseverar que hay un mayor porcentaje de alumnado participante en la encuesta que dice haber recibido orientación académica (57,4%) que el que dice no haberlo recibido (42,6%). Sin embargo, no hay una clara mayoría ya que del cuestionario se extrae que 81 participantes de los 190 dice no haber recibido orientación académica. Por tanto, es necesario seguir analizando preguntas relacionadas para sacar conclusiones más evidentes.

Las tablas 3 y 4 recogen dos preguntas relacionadas con objetivo 2) Evidenciar que es la inquietud personal del alumnado por perseguir su meta profesional lo que le lleva a cursar un Ciclo Formativo y en el supuesto contrario, que lo decide cursar porque no ve otro camino/alternativa.

Tabla 3. ¿Ha sido la inquietud por perseguir tu meta profesional lo que te ha llevado a un Ciclo Formativo?

	Nº	%
Sí	138	72,6%
No	52	27,4%
Total	190	100%

Gráfico 3. ¿Ha sido la inquietud por perseguir tu meta profesional lo que te ha llevado a un Ciclo Formativo?



De los 190 participantes, 138 afirman que lo que les ha llevado a cursar un Ciclo Formativo ha sido la inquietud por perseguir su meta profesional, un porcentaje bastante elevado que corroboraría el objetivo 2. A los participantes que respondían "No" el cuestionario les redirige a la pregunta recogida en la tabla 4 para conocer el por qué de la elección de un Ciclo Formativo.

Tabla 4. ¿Qué aspecto señalarías si tuvieras que indicar porqué has elegido cursar un Ciclo Formativo?

	Nº	%
No quería estudiar bachillerato y/o no quería estudiar un grado universitario, mi otra alternativa era un Ciclo Formativo.	22	42,3%
Quiero insertarme pronto en el mercado laboral.	15	28,8%
Recomendaciones de mi entorno familiar.	8	15,4%
En los últimos cursos académicos no he promocionado como se esperaba y un Ciclo Formativo era mi única vía para seguir estudiando a día de hoy.	7	13,5%
Total	52	100%

Gráfico 4. ¿Qué aspecto señalarías si tuvieras que indicar porqué has elegido cursar un Ciclo Formativo?



Los participantes que respondieron en la anterior pregunta que no han elegido un Ciclo Formativo por perseguir su meta profesional, han sido preguntados por el motivo que les ha llevado a esa elección. De esos 52 participantes, el 42,3% (22 participantes) dice que no quería estudiar Bachillerato ni un grado universitario, por tanto, el Ciclo Formativo era la alternativa que le quedaba. El 28,8% (15 participantes) dice que quería insertarse pronto en el mercado laboral. El 15,4% (8 participantes) dice que por recomendaciones de su entorno familiar y, el 13,5% (los 7 participantes restantes) afirma que en los últimos cursos académicos no promocionaba como se esperaba y que un Ciclo Formativo era la única vía para seguir estudiando.

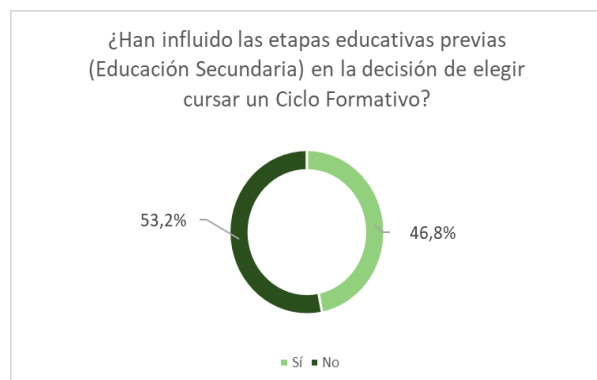
Con el análisis de las dos preguntas anteriores, se puede comprobar si el objetivo 2) se cumple o no dentro de la muestra. Sí que hay mayor porcentaje de participantes que dice elegir cursar un Ciclo Formativo por perseguir su meta profesional (72,6%) y, en el supuesto contrario, lo eligen porque no ven otra alternativa al no querer estudiar otro tipo de estudios superiores (42,3%), y a ese porcentaje se le puede añadir los participantes que dicen que no promocionaban como se esperaba y era la única manera de seguir estudiando (13,5%).

Se continúa relacionando las preguntas con los objetivos marcados, en este caso, las tablas 5 y 6 recogen preguntas que están estrechamente relacionadas con los objetivos 1) y 2) ya que en la tabla 5 se pregunta si las etapas educativas previas han tenido influencia en la decisión de cursar un Ciclo Formativo, esto está relacionado con la orientación académica que han podido recibir o no (objetivo 1) y, en el supuesto de responder “No”, se les redirige a esos participantes a la pregunta de la tabla 6, para conocer por qué han elegido cursar un Ciclo Formativo cuando no ha tenido influencia las etapas educativas previas (objetivo 2).

Tabla 5. ¿Han influido las etapas educativas previas (Educación Secundaria) en la decisión de elegir cursar un Ciclo Formativo?

	Nº	%
Sí	89	46,8%
No	101	53,2%
Total	190	100%

Gráfico 5. ¿Han influido las etapas educativas previas (Educación Secundaria) en la decisión de elegir cursar un Ciclo Formativo?



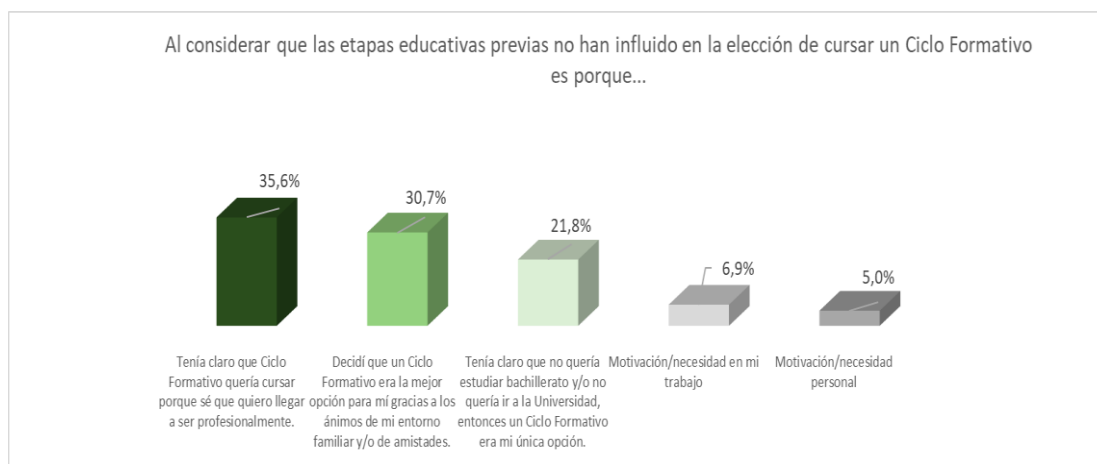
De los 190 participantes, 89 (46,8%) dicen haberles influido las etapas educativas previas en su elección de cursar un Ciclo Formativo. Hay 101 participantes que dicen que no les ha influido las etapas educativas

previas y estos son preguntados por qué, con el fin de poder contrastar las preguntas anteriores.

Tabla 6. Al considerar que las etapas educativas previas no han influido en la elección de cursar un Ciclo Formativo es porque...

	Nº	%
Tenía claro que Ciclo Formativo quería cursar porque sé que quiero llegar a ser profesionalmente.	36	35,6%
Decidí que un Ciclo Formativo era la mejor opción para mí gracias a los ánimos de mi entorno familiar y/o de amistades.	31	30,7%
Tenía claro que no quería estudiar bachillerato y/o no quería ir a la Universidad, entonces un Ciclo Formativo era mi única opción.	22	21,8%
Motivación/necesidad personal	7	6,9%
Motivación/necesidad en mi trabajo	5	5,0%
Total	101	100,0%

Gráfico 6. Al considerar que las etapas educativas previas no han influido en la elección de cursar un Ciclo Formativo es porque...



Esta pregunta relacionada con los mencionados objetivos, se hace con la intención de conocer una vez más el por qué eligen los participantes cursar un Ciclo Formativo. Del análisis de los resultados, 101 de los participantes dicen no haber sido influenciados en las etapas educativas previas a la hora de elegir su Ciclo Formativo. De esos 101 participantes, 36 (35,6%) dicen que tenían claro que querían llegar a ser profesionalmente, 31 (30,7%) dicen que un Ciclo Formativo era su mejor opción, gracias a los ánimos de su entorno personal, 22

(21,8%) dicen que no querían cursar Bachillerato ni un grado universitario y que entonces un Ciclo Formativo era su única opción, 7 (6,9%) dicen que era por motivación y/o necesidad en su trabajo y los 5 restantes (5,0%) dicen que era por motivación/necesidad personal.

Esta pregunta, contiene información que ya se había leído en la pregunta de la tabla 3, de la cual se leía que 138 participantes decidían cursar un Ciclo Formativo en el intento de perseguir su meta profesional. De este análisis se extrae, además, que 36 de ellos consideran que no le ha influido las etapas educativas previas a la hora de elegir un Ciclo Formativo, ya que tenían claro a que querían dedicarse profesionalmente.

En la pregunta de la tabla 4, 22 participantes dicen que no querían estudiar Bachillerato ni ir a la Universidad, por lo que veían el Ciclo Formativo como su única alternativa, cifra que coincide al detalle con la respuesta del análisis de este último gráfico.

De las preguntas recogidas en las tablas 4 y 6 queda claro que 22 participantes tenían claro que no querían estudiar Bachillerato ni un grado universitario y que consideraban por tanto que la alternativa que tenían era un Ciclo Formativo. Además, de esos 22 participantes queda de manifiesto por sus respuestas que no les han influido las etapas educativas previas y que no ha sido la inquietud por perseguir su meta profesional lo que les ha llevado a un Ciclo Formativo. Como se ha comentado y fijándose en la tabla 5 y 6, de ese 53,2% que dice no haberle influido las etapas educativas previas, el 35,6% tenía claro que quería llegar a ser profesionalmente, el 30,7% consideraba que un Ciclo Formativo era la mejor opción gracias a los ánimos de su entorno, el 21,8% tenía claro que no quería cursar Bachillerato ni ir a la Universidad y el resto (11,9%) eligen cursar un Ciclo Formativo por motivación/necesidad personal y/o en el trabajo.

Concluyendo, se demuestra que el alumnado que decide cursar un Ciclo Formativo si ha recibido orientación académica (57,4%) y que es la inquietud por perseguir su meta profesional lo que lleva al alumnado participante a elegir estudiar un Ciclo Formativo (72,6%). Además, en el supuesto de que no es la

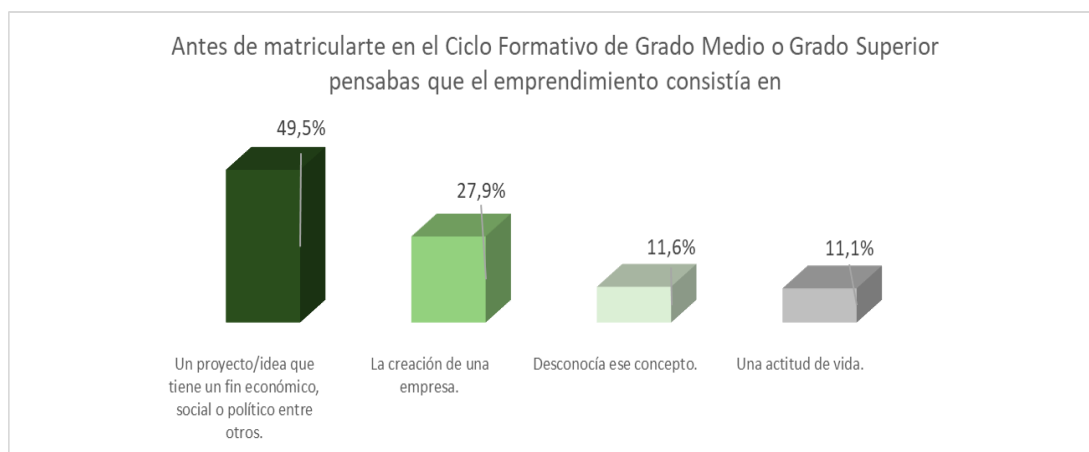
inquietud por perseguir su meta profesional, lo cursa porque no ve otra alternativa (55,8%). Para terminar, a un 53,2% de la muestra no le ha influido las etapas educativas previas en la elección de cursar el Ciclo Formativo, independientemente de si han recibido orientación académica o no.

Continuando, para comprobar si se cumple el objetivo 3) Comparar las opiniones que tiene el alumnado sobre el emprendimiento antes y durante el curso de un Ciclo Formativo, así como conocer sus probabilidades de emprender y por qué, tenemos las tablas y gráficas 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.

Tabla 7. Antes de matricularte en el Ciclo Formativo de Grado Medio o Grado Superior pensabas que el emprendimiento consistía en:

	Nº	%
Un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político entre otros.	94	49,5%
La creación de una empresa.	53	27,9%
Desconocía ese concepto.	22	11,6%
Una actitud de vida.	21	11,1%
Total	190	100%

Gráfico 7. Antes de matricularte en el Ciclo Formativo de Grado Medio o Grado Superior pensabas que el emprendimiento consistía en:



La pregunta que se muestra en la tabla 7 se realiza con la intención de ver el posible cambio de opinión que tiene el alumnado sobre lo que es el emprendimiento, de este modo, esta pregunta se vuelve a hacer a lo largo del cuestionario y se mostrará en la tabla 18. En este punto, cabe señalar que 94 de los participantes (49,5%) antes de matricularse en el Ciclo Formativo pensaban

que el emprendimiento consistía en un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político. Otros 53 participantes (27,9%) pensaban que consistía en crear una empresa. También hay participantes que desconocían ese concepto, en total 22 (11,6%) y participantes que pensaban que consistía en una actitud de vida, en total 21 (11,1%). Estos resultados son sorprendentes en el sentido de que casi el 50% de los participantes tienen interiorizado el concepto emprendimiento como desarrollar un proyecto que puede tener un fin no solo económico, si no social o político, entre otros. El número de participantes que lo entienden como crear una empresa no es demasiado elevado para cómo se emplea ese concepto en la sociedad. Por último, llama la atención que el 11,6% de los participantes desconozcan ese concepto, cuando, como se ha visto en apartados anteriores, se trabaja desde las etapas educativas previas, directa e indirectamente.

Tabla 8. ¿Alguna vez te has planteado emprender?

	Nº	%
Sí	109	57,4%
No	81	42,6%
Total	190	100%

Gráfico 8. ¿Alguna vez te has planteado emprender?



Más de la mitad de los participantes, 109 de los 190 (57,4%) se ha planteado emprender alguna vez en la vida, frente a 81 (42,6%) que no lo ha hecho. Es interesante preguntar a los participantes que sí se lo han planteado, en qué momento ha sido, si antes o después de comenzar a estudiar un Ciclo Formativo.

Para ello, a aquellos que responden "Sí" el cuestionario les redirige a la pregunta recogida en la tabla 9.

Tabla 9. ¿En qué momento te lo has planteado, antes o después de comenzar los estudios del Ciclo Formativo?

	Nº	%
Antes	79	72,5%
Después	30	27,5%
Total	109	100%

Gráfico 9. ¿En qué momento te lo has planteado, antes o después de comenzar los estudios del Ciclo Formativo?



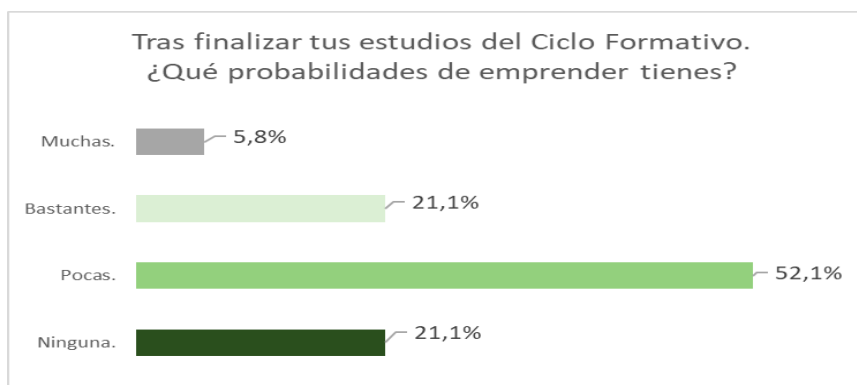
De esos 109 participantes que sí se han planteado emprender, sorprendentemente el 72,5% ya se lo había planteado antes de comenzar los estudios del Ciclo Formativo. El 27,5% restante se lo ha planteado después. Eso se puede hilar con las respuestas de la tabla 3, ya que hay un alto

número de participantes (138) que estudian un Ciclo Formativo por perseguir su meta profesional y cabe la posibilidad de que al tener claro que quieren ser profesionalmente, también tengan claro de qué manera llegar a serlo, y dentro de esa manera, puede estar el camino del emprendimiento.

Tabla 10. Tras finalizar tus estudios del Ciclo Formativo. ¿Qué probabilidades de emprender tienes?

	Nº	%
Ninguna	40	21,1%
Pocas	99	52,1%
Bastantes	40	21,1%
Muchas	11	5,8%
Total	190	100%

Gráfico 10. Tras finalizar tus estudios del Ciclo Formativo. ¿Qué probabilidades de emprender tienes?



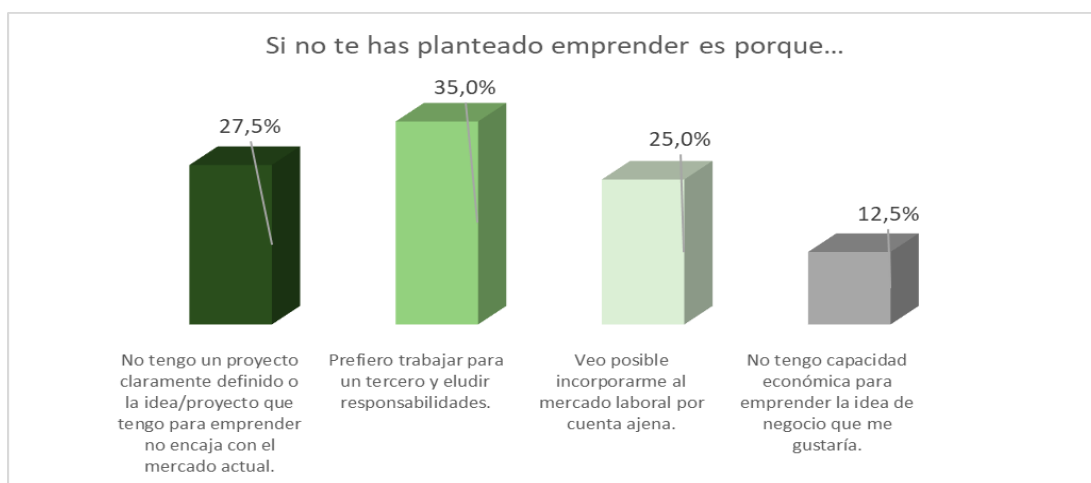
La pregunta recogida en la tabla 10 desvela la percepción de los participantes en cuanto a posibilidades de llegar a emprender. Hay 40 participantes (21,1%) que no ven ninguna posibilidad, si bien, ese dato es bastante menor que el número de participantes que respondió que no se ha planteado emprender en la tabla 9. De esa tabla se lee que son 81 participantes los que no se lo han planteado y se puede entender que de esos 81, solo hay 40 que no vean alguna posibilidad de emprender. Continuando, hay 99 participantes que ven pocas posibilidades de llegar a emprender y 40 que ven bastantes posibilidades de emprender. Por último, hay 11 participantes que ven muchas posibilidades de emprender después de que finalicen los estudios.

Continuando, a los 40 participantes que dicen no ver ninguna posibilidad de emprender se les redirigía a la pregunta de la tabla 11 con el fin de saber sus por qué.

Tabla 11. Si no te has planteado emprender es porque...

	Nº	%
No tengo un proyecto claramente definido o la idea/proyecto que tengo para emprender no encaja con el mercado actual.	11	27,5%
Prefiero trabajar para un tercero y eludir responsabilidades.	14	35,0%
Veo posible incorporarme al mercado laboral por cuenta ajena.	10	25,0%
No tengo capacidad económica para emprender la idea de negocio que me gustaría.	5	12,5%
Total	40	100,0%

Gráfico 11. Si no te has planteado emprender es porque...



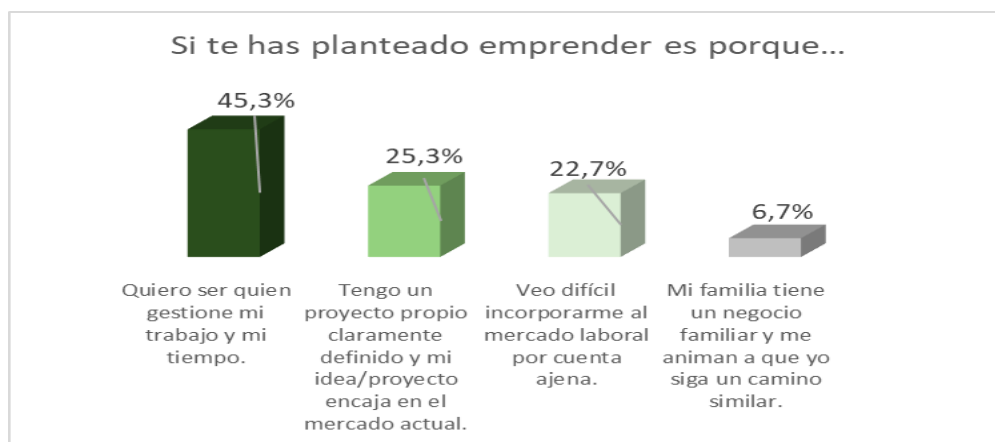
Hay un porcentaje mayoritario (35,0%) que representa a 14 de los 40 participantes, los cuales no ven posibilidades de emprender ya que prefieren trabajar por cuenta ajena y así eludir responsabilidades. También un 27,5% (11 participantes) dice no tener un proyecto claramente definido o que su proyecto no encaja con el mercado actual. Otro 25,0% (10 participantes) ve factible incorporarse al mercado laboral por cuenta ajena y por eso no emprendería y, solo un 12,5% (5 de los 40 participantes) dice que no ven posibilidad alguna de emprender debido a la falta de capacidad económica que requeriría su idea/proyecto.

Del mismo modo que se les ha preguntado a los 40 participantes que decían tener ninguna posibilidad de emprender, también se les pregunta a los 150 participantes restantes que ven pocas, bastantes y muchas posibilidades de emprender sus posibles motivos.

Tabla 12. Si te has planteado emprender es porque...

	Nº	%
Quiero ser quien gestione mi trabajo y mi tiempo.	68	45,3%
Tengo un proyecto propio claramente definido y mi idea/proyecto encaja en el mercado actual.	38	25,3%
Veo difícil incorporarme al mercado laboral por cuenta ajena.	34	22,7%
Mi familia tiene un negocio familiar y me animan a que yo siga un camino similar.	10	6,7%
Total	150	100%

Gráfico 12. Si te has planteado emprender es porque...



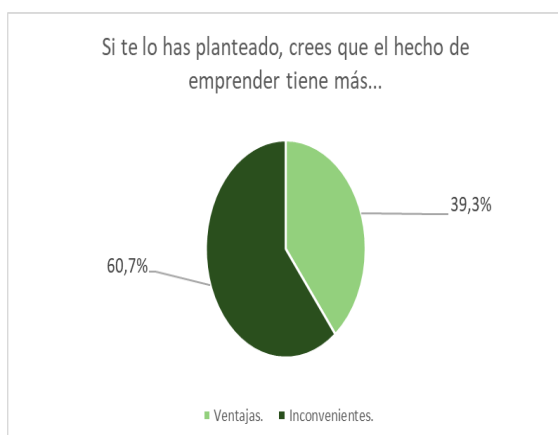
De entre los motivos por lo que ven los 150 participantes alguna posibilidad de emprender, 68 de ellos (45,3%) responden que quieren ser quien gestione su trabajo y tiempo. Otros 38 (25,3%) dicen tener un proyecto claramente definido que encaja en el mercado actual, otros 34 (22,7%) ven difícil incorporarse al mercado laboral por cuenta ajena y, por último, 10 de los participantes (6,7%) dicen que su familia tiene un negocio y le han animado a que continúe un camino similar.

También resulta interesante conocer cuántos participantes de esos 150 que ven al menos alguna posibilidad de emprender, si ven más ventajas o inconvenientes, para ello se les formuló la pregunta que recoge la siguiente tabla.

Tabla 13. Si te lo has planteado, crees que el hecho de emprender tiene más...

	Nº	%
Ventajas	59	39,3%
Inconvenientes	91	60,7%
Total	150	100%

Gráfico 13. Si te lo has planteado, crees que el hecho de emprender tiene más...



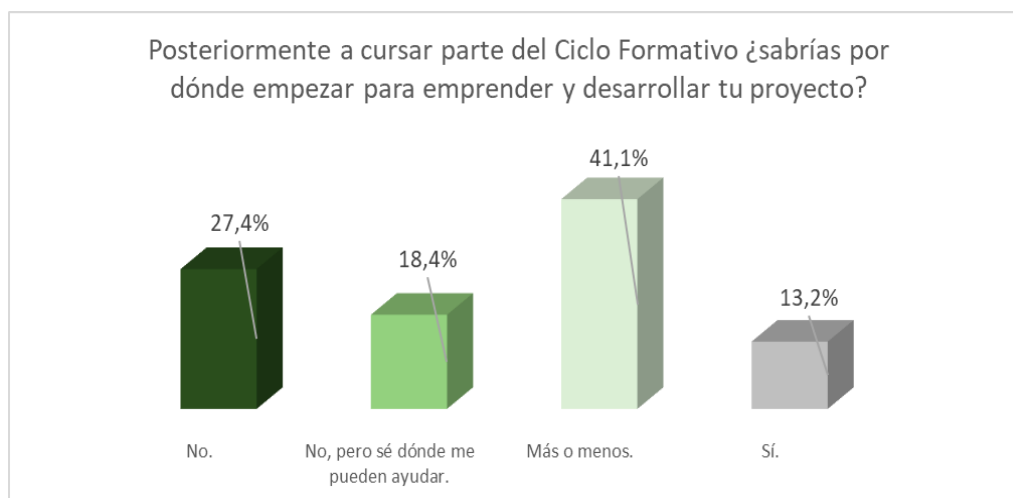
Hay un mayor número de participantes que ven más inconvenientes que ventajas en el hecho de emprender. Del total de los 150 participantes que al menos ven alguna posibilidad de emprender, 91 consideran que puede conllevar más inconvenientes y 59 creen que tiene más ventajas.

Como conclusión del análisis de las tablas 7 hasta la 13 y en relación al objetivo 3, se lee que casi la mitad, un 49,5%, antes de cursar un Ciclo Formativo entiende el emprendimiento como un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político entre otros. Que un 57,4% (109 participantes) se ha planteado alguna vez emprender y que de ese 57,4%, un 72,5% lo ha hecho antes de comenzar un Ciclo Formativo. Posteriormente a iniciar un Ciclo Formativo, solo un 21,1% (40 participantes) no ve posibilidad alguna de emprender, principalmente (y fijándonos en la tabla 11) porque prefiere trabajar por cuenta ajena y eludir así responsabilidades (35,0%). De los 150 participantes que ven alguna posibilidad de emprender, es principalmente (y fijándonos en la tabla 12) porque quiere ser quien gestione su trabajo y su tiempo (45,3%), aunque al mismo tiempo dicen ver más inconvenientes que ventajas en el hecho de emprender (60,7%).

Tabla 14. Posteriormente a cursar parte del Ciclo Formativo ¿sabrías por dónde empezar para emprender y desarrollar tu proyecto?

	Nº	%
No.	52	27,4%
No, pero sé dónde me pueden ayudar.	35	18,4%
Más o menos.	78	41,1%
Sí.	25	13,2%
Total	190	100%

Gráfico 14. Posteriormente a cursar parte del Ciclo Formativo ¿sabrías por dónde empezar para emprender y desarrollar tu proyecto?



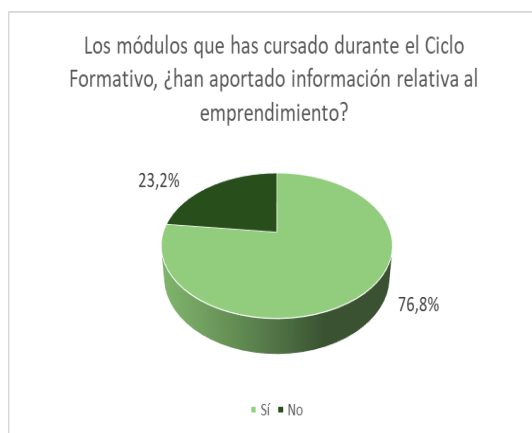
La pregunta recogida en la tabla anterior se realiza con el objetivo de conocer si durante el transcurso de un Ciclo Formativo se da las herramientas necesarias al alumnado para saber cómo empezar un proyecto y por ende emprender. De los 190 participantes, 52 de ellos dicen no saber por dónde empezar para emprender. Otros 35 participantes dicen no saber por dónde empezar, pero sí dónde le pueden ayudar. Por último, 78 de los participantes dicen saber más o menos por dónde empezar a emprender y desarrollar un proyecto y 25 de ellos dice sí saber. Haciendo referencia al Anexo II, se debe recordar que de los 190 participantes que han respondido el cuestionario, 119 están en primer curso y aunque en primero hay módulos con contenido que puede estar relacionado con el emprendimiento, todavía no han comenzado con el segundo curso, el cual tiene más módulos relacionados directamente con dicho concepto.

Las tablas y gráficos 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 que se muestran en el trabajo tienen que ver con el objetivo 4) Conocer la influencia de los módulos de los Ciclos Formativos en el alumnado en cuanto al emprendimiento se refiere, comprobando si han aportado información útil, si se impulsa el emprendimiento, si ha cambiado su opinión y si ha desarrollado en él/ella un espíritu emprendedor.

Tabla 15. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo, ¿han aportado información relativa al emprendimiento?

	Nº	%
Sí	146	76,8%
No	44	23,2%
Total	190	100%

Gráfico 15. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo, ¿han aportado información relativa al emprendimiento?

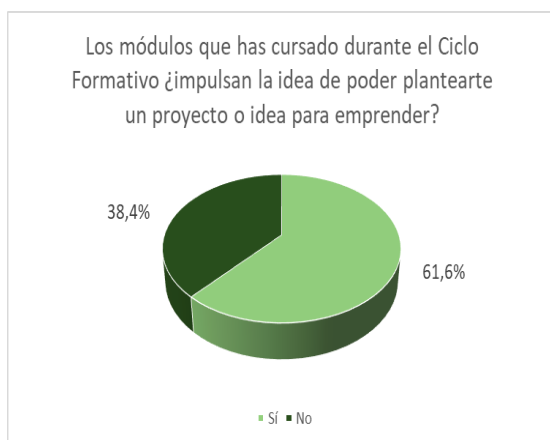


De la tabla y gráfico 15 se observa que hay una clara mayoría, 146 de los 190 participantes (76,8%) que dicen que los módulos del Ciclo Formativo que cursan han aportado información relativa al emprendimiento. El resto de los participantes, 44 (23,2%) dicen lo contrario.

Tabla 16. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo ¿impulsan la idea de poder plantearte un proyecto o idea para emprender?

	Nº	%
Sí	117	61,6%
No	73	38,4%
Total	190	100%

Gráfico 16. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo ¿impulsan la idea de poder plantearte un proyecto o idea para emprender?

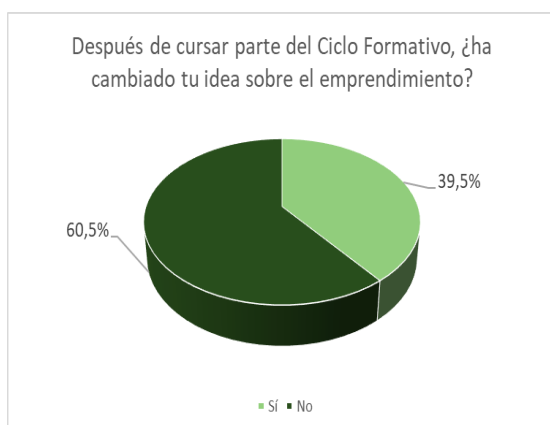


De la pregunta recogida en la tabla y gráfico 16 se lee que hay 117 participantes (61,6%) que dicen que los módulos del Ciclo Formativo que cursan impulsan la idea de poder plantearse un proyecto o idea para emprender. Los 73 participantes (38,4%) restantes responden lo contrario.

Tabla 17. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, ¿ha cambiado tu idea sobre el emprendimiento?

	Nº	%
Sí	75	39,5%
No	115	60,5%
Total	190	100%

Gráfico 17. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, ¿ha cambiado tu idea sobre el emprendimiento?



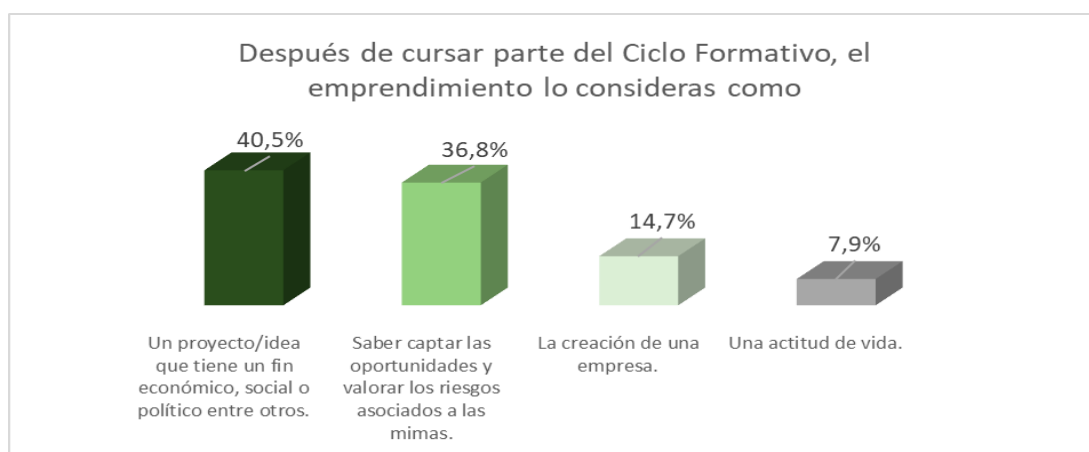
Sorprendentemente, y leyendo el análisis de los datos que se muestran en la tabla anterior, sólo 75 de los 190 participantes dicen que si ha cambiado su idea sobre el emprendimiento después de estar cursando un Ciclo Formativo. Los 115 restantes dicen no haber cambiado su opinión.

A continuación, la siguiente pregunta es la que se había hecho al inicio del cuestionario en la tabla 7 preguntando a los participantes por cómo entendían el emprendimiento previamente a cursar un Ciclo Formativo.

Tabla 18. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, el emprendimiento lo consideras como:

	Nº	%
Un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político entre otros.	77	40,5%
Saber captar las oportunidades y valorar los riesgos asociados a las mimas.	70	36,8%
La creación de una empresa.	28	14,7%
Una actitud de vida.	15	7,9%
Total	190	100%

Gráfico 18. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, el emprendimiento lo consideras como:



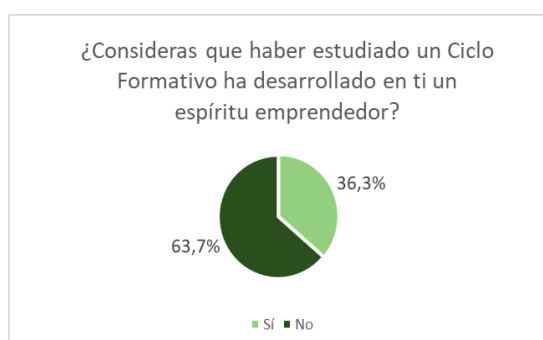
El 40,5% (77 de los 190 participantes) después de cursar parte del Ciclo Formativo consideran el emprendimiento como un proyecto o idea con un fin económico político o social, antes de cursar un ciclo formativo eran 94 los participantes que lo veían así. Otros 28 participantes, ya empezado el Ciclo Formativo, lo ven como la creación de una empresa, antes lo veían de ese modo 53 participantes. Otros 15 de los participantes consideran el emprendimiento en el momento que estudian un Ciclo Formativo como una actitud de vida, antes esa cifra era de 21. Y el resto (70 participantes), mientras cursan un Ciclo Formativo lo ven como el saber captar las oportunidades y valorar los riesgos asociados a las mimas. En la pregunta recogida en la tabla 7 había una opción que era “desconocía ese concepto” la cual lo marcaban 22. Parece que esa

nueva opción se forma por los 22 participantes que antes desconocían ese concepto, junto con 17 participantes que ya no lo ven como un proyecto/idea que tiene un fin económico, político o social, con 25 participantes que ya no lo entienden como la creación de una empresa y con 6 participantes que ya no lo consideran simplemente una actitud de vida. Por tanto, sumando el 40,5% que lo consideran como un proyecto con un fin económico, político o social entre otros y el 36,8% que lo entiende como saber captar las oportunidades y valorar los riesgos asociados a las mismas, un 77,3% de los participantes tienen una idea que se ajusta bastante a la realidad del concepto emprendimiento y todo lo que puede derivar.

Tabla 19. ¿Consideras que haber estudiado un Ciclo Formativo ha desarrollado en ti un espíritu emprendedor?

	Nº	%
Sí	69	36,3%
No	121	63,7%
Total	190	100%

Gráfico 19. ¿Consideras que haber estudiado un Ciclo Formativo ha desarrollado en ti un espíritu emprendedor?



De las respuestas de esta pregunta se extrae que el 36,3% ha desarrollado un espíritu emprendedor al haber estudiado un Ciclo Formativo. Por el contrario, el 63,7% dice no haber desarrollado un espíritu emprendedor.

En conclusión, del objetivo 4) se corrobora que los módulos de los Ciclos Formativos sí dan información útil en cuanto al emprendimiento (76,8% respuestas) así como también impulsan la idea de emprender (61,6% respuestas). Sin embargo, no cambian necesariamente la idea que tenía el alumnado participante sobre el emprendimiento (60,5% respuestas) aunque si hay 70 participantes que lo identifican en las preguntas de la tabla 7 y 18 de

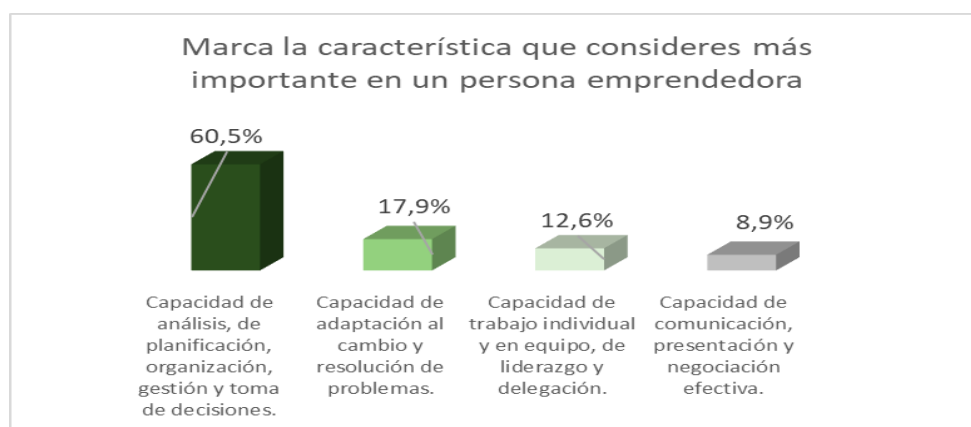
forma distinta. Además, también hay un porcentaje mayor de respuestas que dicen que haber estudiado un Ciclo Formativo no ha desarrollado un espíritu emprendedor en ellos/as (63.7%).

Por último, la tabla 20 recoge la última pregunta que aparece en el cuestionario. En ella se pretende que marquen la característica más importante de una persona emprendedora. En esta pregunta, como en muchas otras del cuestionario, no hay una respuesta correcta, si no lo que se persigue es conocer con que característica asocia el alumnado de Ciclos Formativos el hecho de ser una persona emprendedora.

Tabla 20. Marca la característica que consideres más importante en una persona emprendedora.

	Nº	%
Capacidad de análisis, de planificación, organización, gestión y toma de decisiones.	115	60,5%
Capacidad de adaptación al cambio y resolución de problemas.	34	17,9%
Capacidad de trabajo individual y en equipo, de liderazgo y delegación.	24	12,6%
Capacidad de comunicación, presentación y negociación efectiva.	17	8,9%
Total	190	100%

Gráfico 20 Marca la característica que consideres más importante en una persona emprendedora.



La mayoría, 115 de los 190 participantes dice que la característica más importante de una persona emprendedora es la capacidad de análisis, de planificación, organización y toma decisiones. 34 de los participantes señalan la

capacidad de adaptación al cambio y resolución de problemas como la característica más importante de una persona emprendedora. Otros 24 participantes dicen que la característica más importante es la capacidad de trabajo individual y en equipo, de liderazgo y delegación y, por último, 17 de los participantes apuntan a la capacidad de comunicación, presentación y negociación efectiva como la característica más importante de una persona emprendedora.

6.- CONCLUSIONES

Si todo lo que se hace en los Ciclos Formativos respecto al fomento del emprendimiento es positivo o no, suficiente o insuficiente es una cuestión que nos preguntábamos a lo largo del trabajo pero que tenía una respuesta indeterminada y gracias a la investigación realizada se puede reflejar una conclusión general:

Respecto a la hipótesis 1) El alumnado elige estudiar un Ciclo Formativo porque tiene claro su meta profesional y considera que es el camino más rápido para llegar a ello, un 72,6% afirma estudiar un Ciclo Formativo por perseguir su meta profesional.

Respecto a la hipótesis 2) Los módulos que se cursan en los Ciclos Formativos aportan conocimientos sobre lo que es el emprendimiento y dan formación necesaria para llegar a emprender, un 76,8% dice que los módulos aportan información útil relativa al emprendimiento, además, un 61,6% dice que impulsan la idea de plantearse emprender. Junto con esto, fijándose en la tabla 14 si se suma los porcentajes que dicen saber y/o saber más o menos por dónde empezar a emprender, hay un total de 54,3% de participantes que afirman saber cómo emprender, junto con un 18,4% que dice que no pero que sabría dónde acudir, por tanto, se puede considerar que los módulos de los Ciclos Formativos aportan conocimientos sobre lo que es el emprendimiento y dan formación necesaria para poder emprender.

En conclusión, cursar un Ciclo Formativo de grado medio o de grado superior conlleva adquirir aún más si cabe la cultura emprendedora que desde las etapas educativas previas se desarrolla. En los Ciclos Formativos se imparten módulos

específicos que tratan cuestiones sobre el emprendimiento, además y de forma transversal, el resto de módulos favorecen a conocer lo que conlleva el emprendimiento y las formas que puede adoptar este. Junto con eso, el propio centro educativo puede impulsar a través de distintas acciones el emprendimiento. Pese a que la investigación realizada no se puede extrapolar al conjunto de alumnado de Cantabria por no ser representativa de lugar, en mi opinión, a las siguientes conclusiones.

- La mayoría de alumnado que elige estudiar un Ciclo Formativo lo hace con el fin de perseguir su meta profesional y poder especializarse en un campo que le gusta. El resto de alumnado, que no entraría en esa mayoría, lo hace porque no ve otra opción, ya sea porque no promociona como se espera o porque no ve opción de encontrar una salida profesional si deja de estudiar.
- En general, los módulos que componen los Ciclos Formativos dan información relevante para que el alumnado tenga conocimientos suficientes de lo que supone emprender y la manera de hacerlo. También impulsan el emprendimiento de manera que el alumnado lo vea como una posibilidad futura. Sin embargo, no es determinante las respuestas de los participantes en el hecho de que hay muchas posibilidades de que lleguen a emprender, puesto que además ven que tiene inconvenientes.
- No solo los módulos que forman el currículo de los Ciclos Formativos han de formar al alumnado en cuestiones de emprendimiento, entre otras. La forma en que los centros educativos impulsan el emprendimiento puede incidir en la percepción que llega a tener el alumnado en ese aspecto, de manera que si se desarrollan actividades que lo impulsan repercutiría en las probabilidades de emprender de estos.

7.- PROPUESTA DE FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Desde el Ministerio de Educación y Formación Profesional se enumeran un conjunto de actividades para el fomento del emprendimiento en los Ciclos Formativos. Entre ellas se encuentran estas cuatro: los talleres creativos presenciales dirigidos al alumnado y profesorado, la organización y participación

en conferencias, encuentros, jornadas, etc. impartidos por expertos nacionales e internacionales de recursos humanos, orientadores, ex alumnos empresarios y emprendedores destacados dirigidas a profesorado y alumnado, el análisis y planificación de formación específica para los profesores de la especialidad FOL, Administración y Gestión, Comercio y Marketing, de Proyecto y FCT así como todos aquellos profesores interesados en el fomento del espíritu emprendedor en las aulas y el incremento de visitas a Parques Científico Tecnológicos, empresas de su sector y de su entorno, agencias de desarrollo y cualesquiera entidades y organismos públicos - privados implicados en el emprendimiento

Una vez se ha conocido la opinión del alumnado en cuanto al por qué de la elección del Ciclo Formativo y entorno a cuestiones relacionadas con el emprendimiento, se podría investigar en los centros educativos de Cantabria donde se imparten Ciclos Formativos, el grado de realización de las acciones para el fomento del emprendimiento indicadas en el párrafo anterior.

Por tanto, sería interesante estudiar el grado de realización de esas actividades y/o acciones descritas y que recomienda el Ministerio mencionado, siendo objetivo principal en la investigación el analizar si es posible llevar a la práctica las medidas y acciones que indican. Se establecería a priori dos escenarios posibles:

1) En los centros donde se imparten Ciclos Formativos sí se llevan a la práctica al menos una de esas actividades. En este escenario, y una vez se conoce cuál o cuáles de las actividades descritas se realizan, se investigaría a través del cuestionario que figura como Anexo I la opinión del alumnado y se analizaría una comparativa con los resultados de la investigación actual.

2) En los centros donde se imparten Ciclos Formativos no se llevan a la práctica ese conjunto de actividades. En este escenario se investigarían las causas de la imposibilidad de desarrollar las acciones que se proponen desde el Ministerio y se estudiaría poder incluir alguna recomendación para su futura realización.

8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aulaclicks. (05 de enero de 2019). *¿Cuál es el origen del emprendimiento?* Recuperado el 04-01-2019 de <https://aulaclicks.com/cual-es-el-origen-del-emprendimiento/>
- Azqueta Díaz de Alda, A. (18 y 19 de diciembre de 2017). *El concepto de emprendedor: origen, evolución e interpretación. El desafío de emprender en la escuela del siglo XXI* (Ponencia en Congreso) Actas del simposio internacional, Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/74177>
- Azqueta Díaz de Alda, A. (2018). *Modelo conceptual de formación en la iniciativa emprendedora para la Educación Obligatoria*. [Tesis doctoral, Universidad de Navarra, (España)] https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/51331/1/Tesis_Azqueta.pdf
- Azqueta Díaz de Alda, A. (2019). Análisis del concepto 'emprendedor' y su incorporación al ámbito educativo. *Revista Interuniversitaria eVSAL*. Universidad Internacional de la Rioja, España. <http://dx.doi.org/10.14201/teri.19756>
- Correa, F (2019). *Innovación Creativas para la generación de ideas de negocio*. [Trabajo académico] Corporación universitaria Minuto de Dios, Colombia. Recuperado el 01-04-2019 de <https://www.coursehero.com/file/44589314/EMPRENDEDORdocx/>
- Fernández, J. (2018). *La importancia del emprendimiento en la educación*. Escuela de experiencias. Recuperado el 04-01-2019 de <https://escueladeexperiencias.com/la-importancia-del-emprendimiento-en-la-educacion/>
- Flores, B., Landerretche Ó. y Sánchez, G. (2011). Propensión al emprendimiento: ¿Los emprendedores, nacen, se educan o se hacen? *Repositorio Académico de la Universidad de Chile*. Recuperado el 05-01-2019 de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/128190>
- Formichella, M. M. & Massigoce, J. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con el empleo, la educación y el desarrollo local*. (Ponencia en Congreso) VII Congreso Nacional e Internacional de Administración. Buenos Aires, Argentina. https://www.academia.edu/32431416/EL_CONCEPTO_DE_EMPRENDIMIENTO_Y_SU_RELACION_CON_LA_EDUCACION_EL_EMPLEO_Y_EL_DESARROLLO_LOCAL
- Grupo ECOTicias, el periódico verde. (17 de septiembre de 2015). *Emprendedores: origen, funcionalidad y espíritu empresarial*. Recuperado el 04-01-2019 de <https://www.ecoticias.com/tecnologia-verde/166225/Emprendedores-origen-funcionalidad-espiritu-empresarial>

- Herrera, Carmen. E, Montoya, Luz. A. (2013). El emprendedor: una aproximación a su definición y caracterización. Universidad Nacional de Colombia. *Punto de vista*. Vol.4, N°7. Recuperado el 15-01-2020 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4776922>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (s.f.). *Currículo en Primaria, ESO y Bachillerato. Competencias clave*. Recuperado el 06-01-2019 de <https://www.educacionyfp.gob.es/educacion/mc/lomce/curriculo/competencias-clave/competencias-clave.html>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (s.f.) *Acciones para el fomento del emprendimiento en los centros de FP*. Recuperado el 05-05-2020 de <http://todofp.es/profesores/formacion-innovacion/emprendimiento-en-fp/acciones-fomento-emprendimiento.html>
- OBS Businnes School. (2019). *Qué es emprendimiento: definición y perspectivas*. Recuperado el 04-01-2019 de <https://obsbusiness.school/es/blog-investigacion/direccion-general/que-es-emprendimiento-definicion-y-perspectivas>
- Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato, BOE núm 25 § 738 (2015)
- Osorio, Fabián F., Gálvez, Edgar J. & Murillo, Guillermo (2010) La estrategia y el emprendedor: diversas perspectivas para el análisis. *Cuadernos de Administración*. No.43. Universidad del Valle. Recuperado el 09-01-2020 de <http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/n43/n43a6.pdf>
- Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento & Gestión*, (26), 94-119. Recuperado el 04-01-2019 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762009000100005&lng=en&tlng=pt.
- Rojas, M (2013). Una introducción a la obra de Schumpeter a 130 años de su nacimiento. En *series de ensayos de la biblioteca virtual de Mauricio Rojas*, No. 15. Economía de la Universidad de Lund, Suecia.
- Salguero, N. G. y García, C.P. (2017). Emprendimiento, Universidad y Sociedad. *Revista Boletín Redipe*, 6 (4), 218-225. Recuperado el 30-01-2020 de: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/238>
- Simón, J.D. (2013). Sistematizado experiencias sobre Educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (56), 159-190. Recuperado el 30-07-2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/140/14025581008.pdf>

Tarapuez, E., Zapata, J.A. y Agreda, E. (2008). Knight y sus aportes a la teoría del emprendedor. *Estudios generales*, 24(106), 83-98. Universidad ICESI, Cali. Colombia. Recuperado el 30-01-2020 de: <https://www.redalyc.org/pdf/212/21210605.pdf>

Anexo I: CUESTIONARIO SOBRE EL EMPRENDIMIENTO EN LOS CICLOS FORMATIVOS DE GRADO MEDIO Y GRADO SUPERIOR

FAMILIA PROFESIONAL:	GRADO MEDIO <input type="checkbox"/> GRADO SUPERIOR <input type="checkbox"/>
CENTRO DE EDUCACIÓN:	CURSO: 1º <input type="checkbox"/> 2º <input type="checkbox"/>

Este cuestionario está dirigido a alumnado de los Ciclos Formativos de Grado Medio y Grado Superior y tiene como fin, obtener información relacionada con el emprendimiento para poder interpretar las respuestas en el TFM del Máster en Formación del Profesorado de Secundaria de la Universidad de Cantabria.

Se trata de un cuestionario que realizarlo ocupará pocos minutos, se garantiza en todo momento el anonimato y se ruega la mayor autonomía, precisión y sinceridad posible

1. ¿Has recibido orientación académica previamente a cursar un Ciclo Formativo?

a) Sí.

b) No.

Si la respuesta es a) Sí, responde la 1.1, si es b) No pasa a la 2.

2. ¿En qué curso estabas cuando recibiste esa orientación académica?

a) En 4º de E.S.O.

b) En 1º de Bachillerato.

c) En 2º de Bachillerato.

d) Otro: _____.

3. ¿Ha sido la inquietud por perseguir tu meta profesional lo que te ha llevado a un Ciclo Formativo?

a) Sí.

b) No.

Si la respuesta es b) No, responde la 2.1, si es a) Sí pasa a la 3.

4. ¿Qué aspecto señalarías si tuvieras que indicar porqué has elegido cursar un Ciclo Formativo?

- a) En los últimos cursos académicos no he promocionado como se esperaba y un Ciclo Formativo era mi única vía para seguir estudiando a día de hoy.
- b) No quería estudiar bachillerato y/o no quería estudiar un grado universitario, mi otra alternativa era un Ciclo Formativo.
- c) Recomendaciones de mi entorno familiar.
- d) Quiero insertarme pronto en el mercado laboral.

5. ¿Han influido las etapas educativas previas (Educación Secundaria) en la decisión de elegir cursar un Ciclo Formativo?

- a) Sí.
- b) No.

Si la respuesta es b) No, responde la 3.1, si es a) Sí pasa a la 4.

6. Al considerar que las etapas educativas previas no han influido en la elección de cursar un Ciclo Formativo es porque...

- a) Tenía claro que Ciclo Formativo quería cursar porque sé que quiero llegar a ser profesionalmente.
- b) Tenía claro que no quería estudiar bachillerato y/o no quería ir a la Universidad, entonces un Ciclo Formativo era mi única opción.
- c) Decidí que un Ciclo Formativo era la mejor opción para mí gracias a los ánimos de mi entorno familiar y/o de amistades.
- d) Otro:_____.

7. Antes de matricularte en el Ciclo Formativo de Grado Medio o Grado Superior pensabas que el emprendimiento consistía en:

- a) Un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político entre otros.
- b) Una actitud de vida.
- c) La creación de una empresa.

d) Desconocía ese concepto.

8. ¿Alguna vez te has planteado emprender?

a) Sí.

b) No.

Si la respuesta es a) Sí, responde la 5.1, si es b) No pasa a la 6.

9. ¿En qué momento te lo has planteado, antes o después de comenzar los estudios del Ciclo Formativo?

a) Antes.

b) Después.

10. Tras finalizar tus estudios del Ciclo Formativo. ¿Qué probabilidades de emprender tienes?

a) Ninguna.

b) Pocas.

c) Bastantes.

d) Muchas.

En caso de que tengas a) Ninguna probabilidad de emprender responde la 7, en caso contrario pasa a la 8.

11. Si no te has planteado emprender es porque...

a) No tengo un proyecto claramente definido o la idea/proyecto que tengo para emprender no encaja con el mercado actual.

b) Prefiero trabajar para un tercero y eludir responsabilidades.

c) Veo posible incorporarme al mercado laboral por cuenta ajena.

d) No tengo capacidad económica para emprender la idea de negocio que me gustaría.

12. Si te has planteado emprender es porque...

- a) Tengo un proyecto propio claramente definido y mi idea/proyecto encaja en el mercado actual.
- b) Quiero ser quien gestione mi trabajo y mi tiempo.
- c) Veo difícil incorporarme al mercado laboral por cuenta ajena.
- d) Mi familia tiene un negocio familiar y me animan a que yo siga un camino similar.

13. Si te lo has planteado, crees que el hecho de emprender tiene más...

- a) Inconvenientes.
- b) Ventajas.

14. Posteriormente a cursar parte del Ciclo Formativo ¿sabrías por dónde empezar para emprender y desarrollar tu proyecto?

- a) No.
- b) No, pero sé dónde me pueden ayudar.
- c) Más o menos.
- d) Sí.

15. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo, ¿han aportado información relativa al emprendimiento?

- a) Sí.
- b) No.

16. Los módulos que has cursado durante el Ciclo Formativo ¿impulsan la idea de poder plantearte un proyecto o idea para emprender?

- a) Sí.
- b) No.

17. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, ¿ha cambiado tu idea sobre el emprendimiento?

a) Sí.

b) No.

18. Después de cursar parte del Ciclo Formativo, el emprendimiento lo consideras como:

a) Un proyecto/idea que tiene un fin económico, social o político entre otros.

b) Una actitud de vida.

c) La creación de una empresa.

d) Saber captar las oportunidades y valorar los riesgos asociados a las mismas.

19. ¿Consideras que haber estudiado un Ciclo Formativo ha desarrollado en ti un espíritu emprendedor?

a) Sí.

b) No.

20. Marca la característica que consideres más importante en una persona emprendedora.

a) Capacidad de análisis, de planificación, organización, gestión y toma de decisiones.

b) Capacidad de adaptación al cambio y resolución de problemas.

c) Capacidad de comunicación, presentación y negociación efectiva.

d) Capacidad de trabajo individual y en equipo, de liderazgo y delegación.

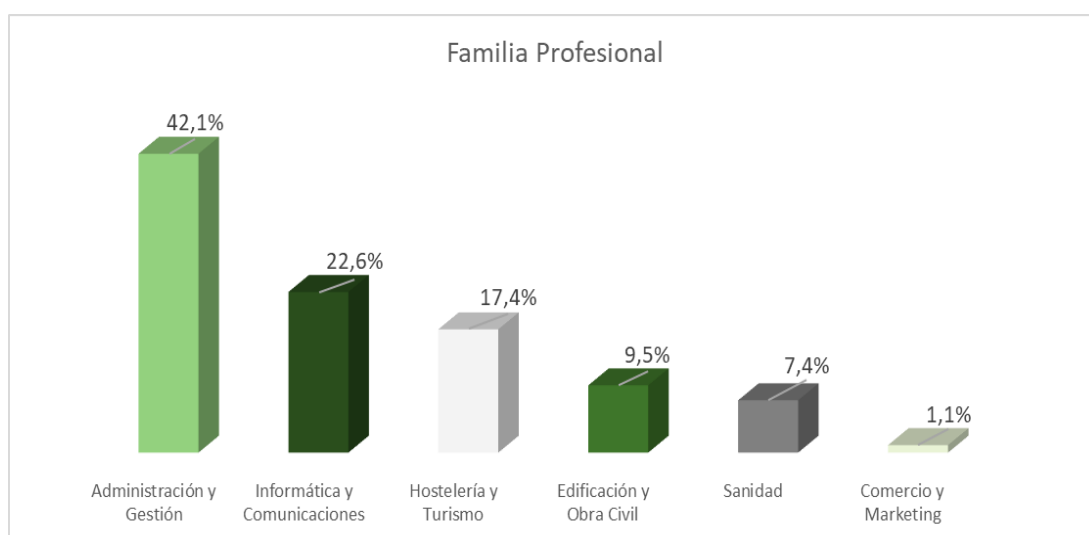
¡Muchas gracias!

Anexo II: Cuestiones descriptivas de los /as participantes que integran la muestra.

Tabla Anexo II.1. Familia profesional

	Nº	%
Administración y Gestión	80	42,1%
Informática y Comunicaciones	43	22,6%
Hostelería y Turismo	33	17,4%
Edificación y Obra Civil	18	9,5%
Sanidad	14	7,4%
Comercio y Marketing	2	1,1%
Total	190	100%

Gráfico Anexo II. 1. Familia Profesional

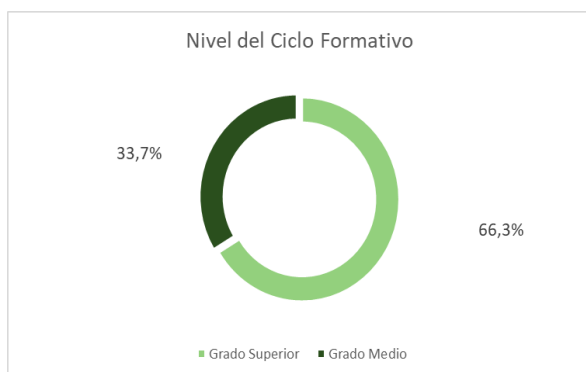


En la tabla y gráfico anterior se muestra la distribución porcentual de las familias profesionales a la que pertenecen los Ciclos Formativos de los 190 encuestados. En su mayoría, 80 de los 190 encuestados, pertenece a la Familia de Administración y Gestión, representando un 42,1% sobre el total, seguido de Informática y Comunicaciones con un 22,6% y de Hostelería y Turismo con un 17,4%. El resto, 17,9% es alumnado cuyos Ciclos Formativos pertenecen a las familias profesionales de Edificación y Obra Civil, Sanidad y Comercio y Marketing.

Tabla Anexo II. 2. Nivel del Ciclo Formativo

	Nº	%
Grado Superior	126	66,3%
Grado Medio	64	33,7%
Total	190	100%

Gráfico Anexo II. 2. Nivel del Ciclo Formativo

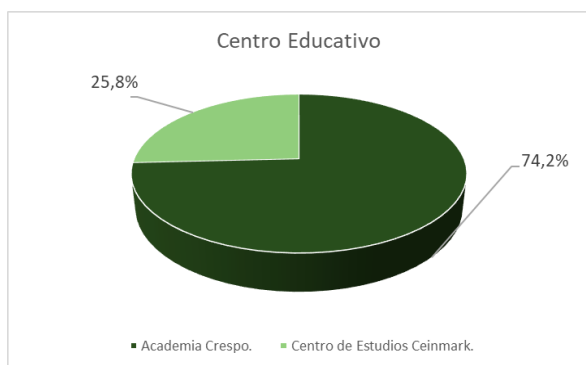


Según el nivel del Ciclo Formativo que cursan los participantes, 126 están matriculados en un Ciclo Formativo de grado superior y 64 en uno de grado medio, representando sobre el total un 66,3% y un 33,7% respectivamente.

Tabla Anexo II. 3. Centro Educativo

	%	Nº
Academia Crespo.	141	74,2%
Centro de Estudios Ceinmark.	49	25,8%
Total	190	100%

Gráfico Anexo II. 3. Centro Educativo

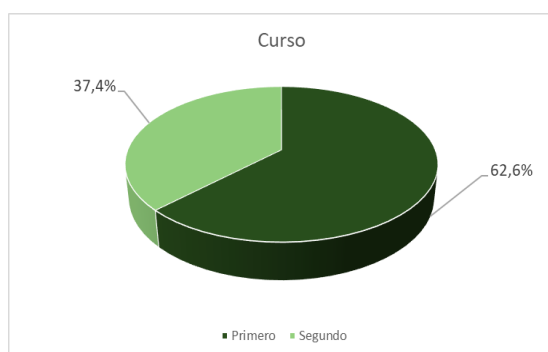


De los 190 participantes, 141 estudia en Academia Crespo y 49 en Ceinmark, representando el 74,2% y el 25,8% respectivamente.

Tabla Anexo II. 4. Curso académico

	Nº	%
Primero	119	62,6%
Segundo	71	37,4%
Total	190	100%

Gráfico Anexo II. 4. Curso académico



Del total de los 190 participantes, 119 están cursando el primer curso del Ciclo Formativo frente a 71 que cursan segundo.